

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

Influencia

En Beaumont, Texas, E.U.A.

El 15 de marzo de 1964

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

Influncia

1. Nuestro Padre Celestial, ciertamente estamos agradecidos en esta tarde por este, otro privilegio de pararse en el púlpito, para proclamar las inescrutables riquezas de Jesucristo a un mundo agonizando que está sin Dios, sin Cristo, sin esperanza, y sin esperanza de ir con Jesús cuando venga. Y estamos intentando, Señor, de presentar a Jesucristo a las naciones. Y mientras estamos reunidos aquí en esta tarde, que el Espíritu Santo hable y caliente nuestros corazones, y nos anime en el Camino, que los enfermos sean sanados y los pecadores sean salvados, y que los que están desanimados sean animados. Y que Dios reciba toda la gloria y el honor, y que sea dado a Su Nombre, porque esto es nuestro propósito. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Tomen asiento.

2. Estoy feliz esta tarde pararme aquí otra vez, y en Beaumont. Y usualmente estoy cansado. Yo he estado corriendo desde Navidad, seguido. No es tanto la predicación que hago que me cansa. Son las visiones que me cansan. Nuestro Señor, una le causó que se volteara y dijera que Su fuerza le había dejado. Una visión sobre el profeta Daniel, él dijo que estaba perturbado en la cabeza por muchos días. Y entonces nosotros no podemos explicar estas cosas. Solamente sabemos que son la verdad, y nadie lo sabe mejor que los a los cuales pasó. Y entonces estamos contentos, aún así. Lo que intento hacer es usar un don profético para una obra evangelística, y solamente no funciona así correctamente. Es demasiado difícil.

3. Entonces, pero quiero decir esto, cuando yo llegue al fin del camino, y cuando esta ciudad aquí se levante, y si esta generación en los últimos días, yo no quiero que la sangre de ningún hombre sea sobre mí. Yo quiero estar libre de toda la sangre. Y yo he hecho mi mejor esfuerzo para presentarlo en una manera Escritural, este ministerio que el Señor me ha dado, en cada manera que yo sepa. Y yo sé que el Espíritu Santo, por Su gracia, me deja vivir así, que yo no pienso que ha habido marcas.

4. Estoy agradecido con el hermano Pearry Green y con estos hermanos aquí que se han esforzado para hacer que esta reunión sea un éxito. Si hay alguien perdido en esta ciudad, en esta generación, ciertamente no es por estos hombres, porque ellos han volteado a cada piedra para intentar hacerla un éxito. Alimentar a la gente, darles donde dormir, y en la televisión por todos lados, sacando dinero de sus propios bolsillos y poniéndolos justo allí para que...ellos sabían que los multitudes que tenemos no podría apoyar todo esto, entonces lo sacaron de sus propios bolsillos para hacerlo.

5. Entonces yo pienso que es maravilloso, como alguien con una visión así. Yo creo que se dice en Hebreos, el capítulo 11, “de los cuales el mundo

no era digno.” Y para arriesgarse ellos, en el tiempo cuando el ministerio es tan impopular para demasiadas personas que deberían creerlo. Los que...

6. Ha sido hablado pero, cuando algo pase, luego fallan de verlo. Pero tiene que ser justo así. Uno solamente tiene que pararse recto y seguir, para saber esto. Recordar que, antes que uno, era la misma cosa. Siguen justo por el camino de la misma manera. La gente nunca ha reconocido su hora de visitación. Ninguno de los profetas era reconocido.

7. Jesús dijo, “Edifican sus sepulcros. Ahora adornan sus monumentos. Son los que los pusieron allí. ¿Cuál de los que envió Dios no persiguieron y mataron?”

8. Saquémoslo desde allí y adelante. Pasar por Martin Lutero, y por todos, bueno, Ireneo, y San Martin. Y por todas las edades ha sido de la misma manera, hasta a Juana de Arco, un profeta del Señor.

9. Y ustedes los católicos. Cuando aquella mujer veía visiones y todo y las decía, pasaron justo como ella dijo. ¿Qué hicieron? La quemaron en la estaca por una bruja. Unos doscientos años después, despertaron y descubrieron lo que habían hecho. Claro, hicieron penitencia, ellos exhumaron los cadáveres de aquellos sacerdotes que la mandaron quemar y los echaron al río. Es una gran penitencia que hacer. Ellos fallaron.

10. Ellos dijeron que San Patricio era un católico romano. Cualquiera que sabe de la historia sabe que es un error. Él absolutamente, firmemente, estaba en desacuerdo con el Papa. Nunca iba a sentarse... Él no lo creía por nada. Succat era su nombre; no era San Patricio. Pero después de que estuviera muerto y ausente, y matan a miles de sus hijos. Sus escuelas, él no permitía a un crucifijo ni nada en sus escuelas, y todavía sigue, en el norte de Irlanda hoy en día, la misma cosa. Él no dejaba que esto entrara en sus escuelas. Dijo, “La gente estaría viendo a las imágenes, en vez de lo que Él quiere que vea.” Él tenía el poder del Espíritu Santo. Él habló con lenguas. Él tenía grandes milagros y señales. ¿Por qué la iglesia ya no predica esto? ¿Ven?

11. Y todas estas personas, nunca las reconocen hasta que ya se han ido, muertos. Luego intentamos construir sus tumbas. Es verdad que estamos viviendo en...

12. La iglesia siempre vive en el resplandor de otro día. Y, luego, un resplandor es una luz falsa. ¿Qué es un resplandor? Es como un espejismo en la calle. El sol brilla y hace un espejismo. Parece que es agua, pero uno nunca puede llegar a ello; no está allí. Esto es como la gente hace hoy en día. Están prometiendo algo que va a ser muy lejos, o algo que está muy atrás, o muy arriba, pero nunca llegan a ello.

13. Estoy tan agradecido que nuestro Dios no es un Dios así. “Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.” Llegamos a ello cuando lo creemos. Está

326. Hay cientos parados aquí en esta línea de oración. Y un hombre fino de Dios parado aquí, gran guerreros de la Fe; estoy bajando para poner mi hombro junto con ellos, Señor. Cuando estos enfermos pasan por esta línea de oración, que cada uno sepa que no es solamente pasar por algún hombre. Vienen bajo la Cruz de la promesa. Que vayan de aquí sanos, salir regocijando, sanarse; decir a su pastor. Que esto cause un avivamiento chapado a la antigua, alrededor en estos países, Señor, traer muchas almas a Ti. Señor, son Tuyos. Ayúdalos. Sánalos, Te pido en el Nombre de Jesucristo.

Quiero que todos ahora tengan los rostros inclinados, orando.

327. Y quiero, como ustedes... Escuchen, la línea de oración ahora. Cuando pasen, igual como si estuvieran debajo de la Cruz, crean con todo lo que tienen. Salgan de allí regocijando, feliz, diciendo, “Gracias, Señor. Creo en mi sanidad.” Y si no creen esto, entonces mejor que tomen su asiento, porque no va a servir para nada.

328. Quiero que toda la congregación, todos, solamente irse corriendo hacia el Cielo, así, en la presencia de Cristo, “Señor Jesús, ¡revélate a nosotros ahora! ¡Sana a estos enfermos!” ¿Quieren hacerlo? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.]

Hermano Borders, mientras cante, *Solo Creed*.

329. Deja esto allí. No lo necesitamos. [Un hermano pregunta acerca del micrófono, “¿Vas a dejarlo aquí?”—Ed.] Sí.

330. [El hermano Branham y los ministros bajan ahora y oran por todos lo que pasan por la línea de oración mientras el hermano Roy Borders dirige la congregación en cantar *Solo Creed*. Parte vacía en la casete.—Ed.]

331. ¡Solo creed! Levantemos las manos ahora.

Todo es posible, solo creed.

Ahora digámoslo así:

Ahora creo yo, oh, ahora creo yo.

Todo es posible, ahora creo yo.

Ahora creo yo, oh, ahora creo yo.

Todo es posible, oh, ahora creo yo.

332. Ahora que los vuelva a ver, quiero dejar a Texas viendo que estén gritando las alabanzas de Dios. Levantemos nuestras manos y demos gloria a Dios, cada uno de nosotros. [La congregación grita gozosamente y alaba a Dios—Ed.]

dijo, “Yo creo que la Palabra del Señor está contigo. Solamente pídelo; mi bebé vivirá.” Diez minutos después, su bebé estaba respirando normalmente, está bien ahora.

318. Mi hijo parado aquí en algún lugar, Billy Paul, él había salido para hablar con él. Y yo estaba allí en mis pijamas. Y en unos minutos él regresó, dijo, “Papá, Papá, ¡mira aquí!” Y su garganta se hinchó, y estaba rojo, con una gran marca, una marca *así* de grande. Dijo, “¡Una grande araña negra con una mancha roja! Yo estaba parado allí, estaba hablando con John, y me picó allí. Y mira allí, se está hinchando.”

319. Yo dije, “Oh Billy, quizás una viuda negra.” Y dije, “Mira tu garganta, como se ha hinchado.”

320. Puse la mano allí, dije, “Señor Jesús,” diez minutos después no había ni...Ni se veía que había una marca allí. ¿Ven? ¿Qué es? ¿Ven?

321. Alguien entró, el otro día, y dijo, a la oficina. Y uno de los oficios salió. Y dijo, “Diga al hermano Branham que solamente diga que mi hijo...” Él dijo, “Yo creo si...lo que usted dijera.” Pero, ven, yo no puedo decirlo hasta que Él me diga.

322. Pero aquí tengo la Palabra que dice esto, “Estas señales seguirán a los que creen. Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.” Ahora, Dios no puede hacer estas cosas y dejarle a usted allí plantado. Usted tiene que. Si usted cree la misma cosa, pasará con usted. Pero uno tiene que creerlo, no solamente fingirlo. Uno tiene que creerlo.

Ahora oremos, primero, todos juntos.

323. Quiero que cada uno de ustedes...mientras los hermanos se paran aquí en este micrófono. Yo voy a bajarme allí para que pueda poner las manos sobre ellos también. Son mi gente, es mi...Son las estrellas en mi corona, igual como lo son en la tuya, mis hermanos ministros. Yo voy allí porque los amamos, y son los hijos de Dios. Vamos para ayudarlos. Ahora oremos.

324. Señor Jesús, el hombre que podría decir que Tu presencia no está aquí,...habría algo mal mentalmente. Igual como un hombre que no quisiera aceptar la luz del sol; alguien le dice que está brillando el sol, él corre al sótano y cierra la puerta y dice, “¡No quiero creerlo! ¡No quiero creerlo!” Bueno, nosotros sabríamos, Señor, que algo está mal mentalmente con el hombre. Y así el hombre que cierra su corazón, en la Luz de la Palabra de Jesucristo siendo manifestado, dice, “Yo no lo creo,” hay algo espiritualmente mal con el hombre.

325. Entonces sabemos que Tú estás aquí, Padre. Sin duda, nosotros lo creemos. Vemos Tus huellas. Vemos Tus marcas. Vemos Tu Palabra.

justo allí, todo lo prometido para la edad. Lo hace difícil, pero aún así tenemos que seguir creyendo.

14.Y ciertamente aprecio la fina cooperación de todos mientras estamos aquí en la ciudad.

15.Yo estaba aquí hace muchos años con mi viejo amigo, el hermano Bosworth, y Raymond Richey, y muchos de los hermanos vinieron aquí. Yo todavía creo el mismo Evangelio. Yo no he cambiado ni un poco; todavía la misma cosa. Pero, ven, el avivamiento estaba en marcha en aquel entonces. Y donde no hay avivamiento, simplemente no se hacen las cosas.

16.El ministerio es mucho más avanzado. Solamente estaba diciéndoles, en aquel entonces, que esto vendría. ¿Cuántos recuerdan esto? Claro que sí. Y vino precisamente como dijo que vendría.

17.Luego tomaría a la gente y pondría las manos sobre ellos; les dije lo que Él me dijo, y luego justo como pasó. Es exactamente. Nunca ha fallado de ser la verdad, cada vez, entonces tiene que venir de Dios. Nadie podría dudar esto. Pero, ven, el avivamiento no está en marcha.

18.Solamente su presencia, para caminar con la gente, pues, la gente se levantaba de los catres y las camillas, y caminaba. Solamente poner las manos sobre ellos y, vaya, solamente los puso a girar. Yo he visto líneas donde había cuatro y quinientas personas pasar por las líneas, sordos, mudos, ciegos, bicos, y ni uno fallaba de sanarse, cada uno de ellos.

19.¿Intentarlo hoy? Ven, no hay fuego. En Roma, cuando los fuegos se apagaron en el templo en Vista, la gente se iba a casa. ¿Ven? Ahora no hay el fuego de avivamiento para respaldarlo, ven, eso es.

20.Después de rato, si el mundo permanece, empezarán a vivir en el resplandor otra vez. ¿Ven? Y así es como siempre se ha hecho, pasado y dejarlos atrás; y aquella generación será juzgada por lo que les pasó, ellos fallan de verlo.

21.Jesucristo está vivo en esta tarde. Él está caminando aquí con nosotros ahora. Él siempre está presente. “Donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” Crean esto, ¿quieren? [La congregación dice, “Amén.”]

22.Espero, si el Señor tarda, lograr regresar para estar con ustedes en alguna ocasión, otra vez. Si nunca los vuelvo a ver; cuando los vea allí en el tribunal de Cristo, donde todos nos reuniremos, recuerden que les he dicho la Verdad. Estaré diciéndolo cuando los vea Allí. Hasta entonces, que el Señor los bendiga, ricamente.

23.Oren por mí. Necesito de sus oraciones. Yo no soy tan joven como en aquel entonces. Eso es hace unos doce, catorce años.

24.Y alguien apenas me preguntó el otro día, dijo, “¿Cuántos años tiene, Hermano Branham?”

25.Dije, “Acabo de cumplir los veinticinco.” Dije, “Hace veinticinco años los cumplí.” Y yo...uno no...se nota. Un hombre solamente.

26.Cuando uno nace, empieza a crecer como una vela, o quemar. Está prendido, pero crece hasta que llega a los veintidós o veintitrés. No me importa que tan bien se cuide, uno empieza a morir allí mismo, y sigue bajando y bajando hasta que se acabe el fuego.

27.Pregunté, en un Kiwani una vez que estaba hablando, dije, “Quiero que alguien...”

28.Un médico me dijo, dijo, “Yo no puedo creer la historia de Cristo, porque no puedo creer en el nacimiento por una virgen.” Él dijo, “No creo que existe tal cosa.”

29.Yo dije, “El nacimiento natural es más misterioso para mí que el nacimiento por una virgen.”

30.El nacimiento natural, para ver cómo pasa, y como se decide, cuando esté polinizado, cual huevo, cuando hay miles de gérmenes y miles de huevos. No son los primeros dos que se encuentran que lo deciden, pero quizás...Uno dice, “Pues, si los dos enfrente.” Oh, no. Ven, se parará. Uno quizás se levante, el germen más atrás del esperma, en este lado, y el huevo en medio decide que si va a ser niña o niño, con el cabello negro, pelirrojo, ojos azules o lo que vaya a ser. Algo toma esta decisión. Los demás son echados.

31.Es tan misterioso de ver la obra de Dios, y luego ver la gente con la pequeña mente finita, como nosotros, intentar de negar Sus grandes obras.

32.Este tipo me dijo, pues, él “no podía creer nada que no podía ser comprobado por la ciencia.”

Dije, “¿Usted cree que tiene un alma?”

Él dijo, “Claro,”

33.Dije, “Entonces compruébeme científicamente que tiene una.” Dije, “¿Usted cree que existe tal cosa como el amor?”

Él dijo, “Claro.”

Dije, “¿Usted ama a su esposa?”

“Sí.”

34.Yo dije, “Entonces muéstreme, científicamente, cual parte de usted es el amor. Yo quiero comprarme algo de eso. Yo iré a la farmacia, o donde sea que lo venden. Yo necesito mucho de ello. Me gustaría comprar algo del amor.” ¿Ven? El...

35.Toda la armadura de Dios es sobrenatural. El amor, el gozo, la paciencia, la bondad, la mansedumbre, la templanza, y el Espíritu Santo. ¿Ven? Cada armadura del creyente es ver a lo Invisible, creer en lo dicho.

309. Pero miren, Él fue a un hombre que tenía quizás un problema de la próstata, o quizás era tuberculosis. Era retrasado; lo había tenido por...fueron treinta y ocho años que lo había tenido. No lo iba a matar. Y Él fue a este hombre y dijo, “¿Quieres ser sano?” ¿Cuántos saben que esto es la verdad? Y dejó al resto de la audiencia tirado allí.

310. ¿Qué tal si hiciera esto en Beaumont, hoy? “¡Oh, vaya! Ya no tiene nada la sanidad divina entonces,” ven.

311. Ven, ellos no entienden. Jesús es el mismo ayer, hoy y por los siglos. “No hago nada al menos que el Padre me muestra primero.”

312. Pero muchos solamente se permanecieron en Su sombra y se sanaron por su propia fe. Una mujercita tocó Su manto y se sanó. ¿Cuántos saben esto? La sanidad se basa en su fe. La identificación de Dios se basa sobre la promesa de Su Palabra, pero su fe en Su identificación es lo que le sana. Si no, no importa, el hombre más santo de todo el mundo podría pararse aquí y orar todo el día y no serviría para nada hasta que usted lo crea, enfáticamente, por si mismo. Jesús podría estar parado aquí Él mismo, en el cuerpo encarnado, poner las manos sobre usted, y aún así no se sanaría. ¿Cuántos saben esto? “Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.” Esto es la Escritura.

313. Entonces, ven, ustedes que están en la línea de oración, tiene que ser su fe en la Palabra. Ahora si ve a Dios hacer lo que ha hecho...Miren, déjenme dar solamente un pequeño testimonio mientras están alistándose. Escuchen con atención. Hace dos noches...

314. Hay un pequeño ministro por aquí en algún lado. Lo vi aquí hace poco. Se llamaba Martin. Olvido...Él es uno de los patrocinadores. Justo aquí.

315. Casi para la medianoche, cerca de ella, alguien me despertó en mi cuarto. Un hombrecito llorando, un pequeño ministro, su bebé se acababa de fallecer. Las lágrimas corriendo por sus mejillas.

316. Él está de allí en...¿Cómo se llama el pueblo donde viven? [Alguien dice, “Missouri.”—Ed.] Missouri. ¿Por dónde? [“Wardell, Missouri.”]. Wardell, Missouri. Yo conozco al muchacho. Yo conozco a su hermano, también. Son amigos míos.

317. Este hermano entró allí con las lágrimas corriendo por sus mejillas, dijo, “Hermano Branham, acabo de llamar...Mi esposa me acaba de llamar. Mi bebito dejó de respirar.” Puso las manos sobre mí, dijo, “Hermano Branham, yo creo que la Palabra del Señor está contigo.” Oh, como es que Dios podría...Justo como, “¡Más ahora, Señor! Si hubieses estado aquí, mi hermano ni habría muerto.” Ven, él no estaba confesando a mí. Él estaba confesando la Palabra del Señor, ven, que yo estaba predicando la verdad. Él

párate aquí a un lado del micrófono. O, sí, tú deberías bajar conmigo, ves. O, menos que quieras pararte aquí. Bien, Roy, tú párate aquí entonces. Bien.

301. Ahora se van. Ahora quiero, no se vaya nadie, por favor. Ven, ¡la misma cosa por la cual hemos estado orando!

302. Ahora dice, “Hermano Branham, por qué trajo a todos estos ministros aquí?” Yo voy a ir también con ellos. Pero yo...

303. Ven, lo que es, ellos tienen tanto derecho de orar por los enfermos que yo, o cualquier persona lo tiene, tanto como Oral Roberts o cualquier jerarquía, no importa quien sea. Ellos tienen tanto derecho de orar por los enfermos como Pedro, Santiago, Juan, Mateo, Lucas, que cualquier de ellos. Ellos son ministros, llamados por Dios. Por casualidad veo a dos o tres hermanos aquí que conozco, personalmente, que tienen ministerio de orar por los enfermos.

304. Ahora mientras está formándose por aquí, yo quiero...¿Cuántos en esta congregación están completamente convencidos, con todo el corazón, que creen que es la voluntad de Dios sanar a aquellas personas? [La congregación se regocija y dice, “Amén.”—Ed.] Claro que sí. Ciertamente, es la voluntad de Dios sanarlos.

305. Ahora ¿cómo se sanan? Ahora, si Él estuviera aquí, Él mismo, Él no podría hacer más de lo que ha hecho justo ahora. ¿Creen esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Justo lo que ha hecho ahora, esto es lo que haría, porque Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.

306. ¿Cuántos saben que San Juan 5:19 dice esto, “El Hijo no puede hacer nada por sí mismo”? ¿Cuántos saben esto? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] “Pero lo que ve hacer al Padre, esto hace el Hijo.” ¿Creen esto? [“Amén.”] Entonces, Jesús nunca obró ni un milagro hasta que el Padre Le mostró por una visión lo que debería hacer. Esto es Su Propia Palabra. Si no es así, entonces todos somos perdidos, no sabemos dónde estamos. Allí lo tienen. Ven, Sus Palabras son infalibles.

307. Miren a Él pasar por el estanque de Betesda, unas horas...como una hora antes que esto. Allí había grandes multitudes de cojos, ciegos, lesionados, marchitados. ¿Cuántos saben que esto es la verdad? Y Él nunca tocó a ninguno de ellos, pero aún Él era un Dios de compasión. ¿Creen que Él tenía compasión? [La congregación dice, “Amén.”—Ed.] Dejar a aquella madre, con un bebé retrasado; aquel pobre papá ciego, clamando que alguien le meta al agua cuando está agitada. ¡Dios de compasión! ¿Ven?

308. La gente no sabe lo que es la compasión. Ellos mezclan el amor *filio* con el amor *ágape*; son dos amores completamente diferentes. La compasión es la misma cosa; deseos y compasión son diferentes.

¿Ven? Uno no ve lo que cree. ¿Ve? No lo hace. Uno no lo ve, comoquiera. Uno lo ve, con los ojos; uno ve con el corazón. ¿Ve? Uno no ve a nada y dice, “Solamente no lo veo,” quiere decir que no lo entiende. ¿Ve?

36.Entonces le pregunté esto, dije, “Si yo tuviera una jarra de agua y pongo un vaso aquí. Y estoy derramando agua de esta jarra al vaso y llega a llenarse a la mitad; y luego yo sigo echando el agua y luego empieza a bajarse. Científicamente, dígame a donde se va el agua.” ¿Ven?

37.Yo dije, “Cuando yo era un niño chiquito, de dieciséis años, yo comía la misma comida que como ahora, frijoles, pan, papas, carne.” Dije, “Cada vez que comía, ¿qué hacía? Construía cédulas de sangre. Yo llegué a ser más grande y más fuerte, todo el tiempo, y cuando llegué como a los veintidós años. Como más y mejor ahora que en aquel entonces, porque en este tiempo no tenía para comérmelo. Pero como más y mejor que antes, ahora me hago más viejo y más débil. Y, aún así, aquella comida construye cédulas de sangre. Estoy agregando vida nueva cada vez, y bajando todo el tiempo.” Es una cita. Vamos a cumplirla, la cita es con Dios. Así es. Vamos a hacerlo.

38.Uno no puede comprobarle a Dios científicamente. Uno solamente le cree a Dios, y lo cree de acuerdo con Su Palabra.

39.Ahora, en esta tarde, quiero agradecerle a cada uno de ustedes. Esta linda hermanita aquí en el piano, esta por aquí. Y todos ustedes, los ministros, cada uno de ustedes, Dios les bendiga.

40.La noche no sería demasiado oscura, la lluvia no caería demasiado fuerte, de lo que los ayudaría si pudiera. Antes decía que vendría, pero ahora hay demasiados. Es, yo he estado por todo el mundo, ven, y está por todos lados. Pero solamente háblenme por teléfono, o escríbanme una carta; les mandaré un paño de oración, lo que pueda hacer, todo absolutamente gratis. No hay dinero en esto. ¿Ven? El...

41.Yo he mantenido mis reuniones así para que pudiera venir donde no tuvieran dinero. Tuve una reunión, aquí hace poco, en un tabernáculo donde solamente cabían veinte personas, dos noches de reunión. Era horrible, a unos diez bajo cero, pero el Señor me mandó allí y pasaron grandes cosas.

42.Yo no tengo grandes programas, radio, televisión, todas estas otras cosas. Otros hermanos tienen esto. Quizás sean hombre inteligentes, intelectuales. Ellos saben que hacer, y el Señor lo está concediendo. Como Oral Roberts y hombres así que tienen que tener miles de dólares al día porque no puede operar de ninguna otra manera, y es por una buena causa. Y esto no es lo mío.

43.Yo quería que lo mío se mantuviera pequeño y humilde, donde sea que pueda ir, y donde sea que Dios me llame. Yo no tengo nada que me estorbe así. Solamente me voy donde sea que esté. Esto es mi ministerio.

44. Oren por mí, que el Señor me ayude guardar la Fe y no mirar hacia atrás; mirar hacia adelante, a donde voy. No mirar a donde he estado; mirar hacia a donde voy. “Olvidando lo que queda atrás y prosigamos la meta del supremo llamamiento en Cristo.”

45. Yo quiero leer algo de la Biblia de Dios hoy. Escogí un pequeño texto porque les dije que iba a bajar y orar por los enfermos en esta tarde. Y los que tienen tarjetas de oración, y los que quieren que oremos por ellos, así será. Haremos esto. Y yo siempre intento de cumplir mi promesa.

46. Ahora alguien, cuando dice que, dice, “Pues, usted prometió estar en cierto lugar.”

47. Yo no dudo de que hay cuatro o cinco lugares en los Estados Unidos aquí donde debo estar hoy, donde alguien dijo que yo estaría allí. Yo nunca dije que estaría allí. Pero ellos lo dicen, ven, lo ponen en el periódico. Y me llaman a la casa, todo el tiempo, “Pues, ¿qué pasó?” Lo dicen a la esposa, o de algunos que trabajan en la oficina, “Pues, él debía de haber estado aquí. Lo anunciaron aquí. Pues, el anuncio está en el periódico.” Yo ni sé nada de ello. Yo no puedo hacer nada de esto. Yo solamente soy responsable por lo que digo yo mismo.

48. Entonces ahora, en esta tarde, quiero que todos, otra vez, si quieren, se pongan de pie para la lectura de la Palabra.

49. Y vamos a intentar de salir en como una hora más, si el Señor quiere, entonces pueden estar frescos para ir a la iglesia en la noche. Y la razón por la cual tenemos estas reuniones el domingo en la tarde es para no robarle a nadie de sus iglesias. La gente que quiere que oremos por ellos aquí, los enfermos y afligidos, pues, siempre podemos orar por ellos, luego no interrumpe su servicio.

50. No importa, hay muchas veces que hay hombres que no... que no estoy de acuerdo con ellos, y ellos no están de acuerdo conmigo. Pero si no puede estar sobre la tolerancia, y sobre los pensamientos de mejor compañerismo y cosas, entonces no digo nada al respeto. Si no puedo estar en desacuerdo con un hombre, pero mucho, si no puedo poner mi brazo alrededor de él y saber, desde el corazón, que es mi hermano, entonces no debería estar hablando con él.

51. Ahora los que quieran voltear en sus Biblias, volteen a Isaías, el capítulo 6. Yo quiero leer de allí en esta tarde, por el último culto, tomar un texto.

En el año que murió el rey Usías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo.

Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

289. Pero el romano, es lo que he estado intentando de hacer que entiendan en esta semana. “No soy digno,” dijo el romano, “que entres bajo mi techo; ¡solamente di la palabra!” ¿Ven?

290. Si alguien pone las manos sobre usted, entonces, “El hermano tal-y-tal puso las manos sobre mí, ¡gloria a Dios!”

291. Yo voy a pedir a los ministros, ministros creyentes, que vengan aquí, para que no sean solamente mis manos. Es justo lo que dijo Jesús, “Pondrán sus manos en los enfermos.”

292. Vamos a orar por los enfermos, cada uno. ¿Cuántos tienen tarjetas de oración, allí por todo el edificio? Déjenme ver las manos. Sí, los prometimos, ahora tenemos media hora para cumplirlo. Yo voy a pedir....

293. ¿Cómo deberíamos hacer esto, Hermano Pearry? ¿Tiene usted algunas sugerencias? ¿Desde este lado por aquí?

294. Que *esta* fila aquí afuera, que tienen tarjetas de oración, se paren allí en la pared, ir para *allá* y pararse en la pared. [Un hermano habla con el hermano Branham acerca de la línea de oración—Ed.] Bien, señor. Está bien. Párense en *aquel* lado.

295. Todo desde el centro aquí, desde.... ahora ustedes párense en el pasillo, ven. Solamente párense en el pasillo, los de este pasillo, este centro aquí, párense en el pasillo.

296. Los de *aquel* lado, párense de *aquel* lado. Los por aquí, párense aquí en medio, en *este* lado. Y los que están en *aquel* lado, párense allí. Y solamente sigan sus líneas como vienen. Así es. Ellos estarán allí abajo instruyéndoles qué hacer.

297. Estoy preguntando. ¿Está bien esto, Hermano Pearry? [El hermano Pearry Green dice, “Claro.”—Ed.] Yo estoy pidiendo a los ministros que creen en Cristo, que Cristo sanará a estos enfermos por la imposición de manos y seguir Sus mandamientos, estoy pidiendo que vengan aquí y se paren conmigo si creen que esto sea la verdad. Cualquier ministro evangélico, si es un metodista, bautista, presbiteriano, luterano, sacerdote católico, lo que sea; si usted cree que Jesucristo sana a los enfermos, y ha comisionado a Sus discípulos que pongan las manos en los enfermos, por su sanidad, ¿puede venir?

298. [Un hermano dice, “Diga a todos que vayan atrás.” El hermano Pearry Green dice, “Que todos los que quieren oración vayan atrás.”—Ed.]

299. Ahora vayan atrás y sigan alrededor, ven. Todos los que están en estas filas ahora, regresen y tomen su lugar, sigan alrededor por *allá*, y luego regresen otra vez a su lugar, tan ordenado que pueda ser.

300. Me pregunto, hermanos, si deberíamos bajar allí. Yo pienso que es una buena idea. Ahora, mejor dejar el micrófono aquí. Que... Roy, tú

282. La dama a un lado de ella. ¿Qué piensa usted, hermana? Mire hacia acá, a mí. ¿Usted cree que yo soy el profeta de Dios, o Su siervo? ¿Sí lo cree, con todo el corazón? ¿Usted cree que Dios me puede describir, así como la mujer en el pozo, cuando Jesús y la mujer se reunieron, que podría decirme lo que sea su problema? ¿Sí lo cree? ¿Le ayudaría, le ayudaría a creer? Mire. Oh, usted tiene algo grave. Es un hijo, un niño. Y aquel niño tiene un nerviosismo mental. Está en casa. Así es. Si así es, levante la mano. Crea con todo el corazón, el niño se sanará. Usted crea.

283. La dama a un lado allí. ¿Usted cree, hermana, con todo el corazón? ¿Usted cree que yo soy Su profeta, Su siervo? ¿Usted cree que es Jesucristo, solamente por un don que...

284. La profecía es un don. Saben, un don de Dios, está ordenado todo hacia atrás antes de que empezara el mundo. Tiene que ser ordenado para este día. Usted no tiene manera de saber lo que es. Dios solamente lo identifica e interpreta Su Palabra.

285. ¿Usted cree que así es, lo que ha escuchado? ¿Usted cree que yo...? Si yo pudiera decirle lo que le pasa, usted sabe que no sería yo. Tendría que ser Otro; solamente mi voz, pero Alguien más usándola. Igual como este micrófono, es mudo hasta que algo habla por él. Somos desconocidos. ¿Ven? Yo perdí el...

286. Aquí está ella. Sí, señor. La dama está sufriendo con una condición de anemia. Está en su sangre. Si es así, levante la mano, dama. Así es. Usted, usted también está orando por este pequeño en el fin de la fila. Es su hijito sentado allí al fin de la fila. Si es así, mueva la mano. Si Dios me puede decir lo que le pasa a su hijito, ¿creerá con todo el corazón que Dios me habla y que es la verdad? Él está sufriendo con una condición extrema del nerviosismo. Así es. ¿No es así? Entonces ponga la mano en él y crea con todo el corazón y se sanará.

287. ¡Les reto a creerlo! ASI DICE EL SEÑOR DIOS. Texas, si te mueres en el pecado, te mueres sin mi sangre sobre ti. Recuerden, su sangre no está sobre mí. ¡Allí está la verdad! Esto es Jesucristo identificado, líneas de oración, donde sea que esté. ¡Crean en el Señor Jesucristo! ¿Lo hicieron? ¿Están convencidos, están completamente convencidos que tiene que ser Jesucristo de acuerdo a la Palabra de promesa en este día? Levanten las manos, todos que están completamente convencidos que es el Señor Jesucristo. Amén. Dios les bendiga.

288. Yo sé que han sido enseñados. Han sido enseñados algo, cada uno. Y yo veo que es el... tanta unción, puede mecerlo por donde sea ahora, ven. Han sido enseñados que deben de poner las manos en los enfermos. Esto es una tradición. Está bien. Jesús lo apoyó.

Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas;

y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

52. Inclínemos los rostros.

53. Señor lleno de gracia, toma estas palabras, y que la meditación de nuestro corazón ahora sea aceptable para Ti. Que el gran Espíritu Santo se mueva en los labios del locutor y los oídos del oyente, que juntos puedan traer honor a Tu Nombre, por medio de Tu Palabra, porque lo pedimos para la gloria de Dios. Amén.

Pueden tomar asiento.

54. Yo voy a fijarme ahora, lo que, para que tengamos tiempo suficiente para el servicio de oración. Ahora escuchen con atención mientras intento, con estas pocas Escrituras y notas aquí que he apuntado aquí, para hablarlo. A veces, yo estoy cansado y agotado, yo nunca (donde) apunto una Escritura; sé que puedo recordarlo. Pero últimamente ha estado que a veces olvi-... No puedo recordarlo. Entonces solamente lo apunto aquí, algo pequeño como cierta Escritura, yo sé lo que significa, y solamente sigo de allí y adelante.

55. Yo quiero hablar sobre el tema de: *Influencia*.

56. Ahora, saben, hay alguien que usted está influenciando. Su vida es una carta escrita leída por todos los hombres. Así que, si su vida no cuadra con su testimonio, o su testimonio cuadra con su vida, mejor dicho, entonces hay... está poniendo un tropiezo en el camino de alguien, porque alguien le está viendo. Algún niño está viendo a su madre, viendo a su papá.

57. Aquí hace unos años, leí un pequeño artículo, en la temporada de Navidad, que era... me calentaba el corazón, de pena. Cuando un tipo había salido, y era un buen hombre, él casi no tomaba. Pero había salido, en la temporada de Navidad, y visitando sus colegas, y todos le dijeron, dijeron, "Juan, toma solamente un traguito," y de casa en casa tomó demasiado. Y él tenía que llegar a casa. Y cruzando el parque, su hijito estaba con él, y él no le

veía al niño. Y volteó y miró, y el muchachito iba de un lado a otro. Y el papá esperó hasta que el niño le alcanzó.

58.Él dijo, “¿Por qué vas por todo el parque, hijo? ¿Por qué caminas así?”

59.Él dijo, “Papi, intento de caminar en tus huellas.” Y así es. ¿Ven? El pequeño....

60.El hombre le cargó al niño, y se sentó, y le cargó en sus brazos. Dijo, “Dios, perdóname. Yo quiero caminar derecho, para que mi hijo detrás de mí camine derecho.”

61.Y esto es lo que queremos hacer, como cristianos. Queremos caminar como cristianos, vivir como cristianos, hablar como cristianos.

62.Hace muchos años, cuando había esclavitud en el Sur, allí en Kentucky y Alabama, y por allí de donde vengo yo. Antes tomaban a la gente de color y los vendían en subastas, en una subasta, como si fueran autos usados o algo. Yo no creo que ningún hombre debe de ser un esclavo. “Dios le hizo al hombre, y el hombre los hizo los esclavos.” Y solían a pasar y comprarlos, igual como uno compraba un auto usado, conseguir un recibo y todo. Era una cosa terrible.

63.Entonces ellos, un día, había un comprador que vino...un agente, a una hacienda que tenía muchos esclavos. Y él dijo, “¿Cuántos esclavos tienes?”

“Oh,” dijo, “como unos ciento cincuenta allí afuera, creo.”

Dijo, “¿Puedo ir a verlos?”

Dijo, “Claro. Estás en casa.”

64.Entonces él salió para ver a los esclavos. Y cuando miró alrededor, se dio cuenta que aquellos, siempre estaban tristes. Ellos, los Bóer, los trajeron del África y los bajaron allí afuera en Cuba, y luego los mandaron aquí al Sur y los vendieron como esclavos. Y ellos sabían que nunca iban a llegar a casa. Ellos sabían que nunca iban a ver a su padre y madre, ya más, ni sus hijos, esposo, esposa y así. Eran víctimas de las circunstancias que ellos no crearon. Y aquí estaban, lejos de casa y tristes. Y a veces tenían que usar látigos y pegarles, igual como a una bestia, ganado, y bueyes, caballos y cosas, y así hicieron que trabajaran.

65.Y se dieron cuenta, este agente se dio cuenta de que había uno de los esclavos que no tenían que pegarles. Pues, él tenía la cabeza para arriba, sus hombros rectos, y estaba muy preciso siempre. No tenían que hacerle nada a él. [El hermano Branham chasquea los dedos—Ed.] Él hacía el trabajo. Entonces el dueño de los esclavos dijo...El agente le dijo al dueño, dijo, “Me gustaría comprarle a este esclavo.”

Él dijo, “Oh, no.” Dijo, “Él no se vende.”

o lo que sea; si Dios me dice sus deseos, ¿usted creerá? O algo así, yo no sé lo que Él hará, ¿usted lo creería? Sabe que tendría que ser Jesucristo.

276. Usted está muy lejos de mí. No podría tocarme si fuera necesario; porque, si me tocara, tendría que ser algo físico. Usted tiene que tocar al Espíritu. El Espíritu es Cristo. “Él es el sumo sacerdote ahora,” dice la Biblia, “que puede compadecerse por nuestras debilidades.”

277. Usted está sufriendo, también. ¿Usted cree que Dios me puede decir lo que sea su problema? Usted está sufriendo con un problema de la espalda, y tiene alta presión de sangre y tiene problemas del corazón. Es exactamente la verdad. Si es así, levante la mano. Así es. ¿Usted cree ahora?

278. ¿Qué de usted, con el brazo alrededor de ella allí? La dama por aquí, mire aquí. Usted...Yo soy un desconocido para usted. ¿Usted cree que yo soy Su siervo? ¿Usted me cree, que lo que he dicho es la verdad, que les he dicho la verdad? ¿Usted cree que Dios puede revelarme su problema? Lo que sea, lo que sea, ¿usted cree que Él podría revelarlo? Realmente no es nada que quiere que oremos. Usted tiene una tarjeta de oración, la veo en la mano; usted es la primera con una tarjeta de oración. ¿Usted cree que Dios me puede decir para qué consiguió la tarjeta de oración? Es para su esposo. ¿Usted cree que Dios me puede decir lo que le pasa a su esposo? Si Dios no lo toca, él va a morir. [La hermana dice, “Así es.”—Ed.] Él tiene cáncer y tiene problemas de los pulmones. Así es, ¿no es así? [“Es la verdad.”] Sí. Levante la mano si es cierto. Si usted cree, y los demás creen, él puede sanarse.

279. Aquel hombre sentado a su lado, ¿usted cree que yo soy Su siervo, señor? Si Dios puede revelarme su problema, entonces ¿creerá con todo el corazón? Usted está sufriendo con un problema del corazón. Así es. Si es la verdad, levante la mano. Sí. Bien.

280. La dama acaba se sacudir la cabeza y ella, así, sentada a su lado. ¿Usted cree que Dios me puede decir lo que está en su corazón, o algo que desea en su corazón, o algo, o algo, usted está orando por alguien más? ¿Usted cree que Dios podría revelármelo mientras la unción está aquí, y podemos verlo y ver que tiene que ser algo real? Está revelando los secretos del corazón, diciendo que, igual como Jesús dijo a la mujer en el pozo. Ahora usted también está sufriendo. Usted sufre con problemas de la espalda. Lo suyo está en su espalda. Levante la mano si eso es la verdad. Sí.

281. Ahora la dama a un lado de ella, que está llorando, con la bolsa en el bolsillo, con un vestido azul puesto, cabello oscuro, rellenita. Míreme. ¿Usted cree que yo soy el siervo de Dios? ¿Usted cree que podría ser así, desde aquí? ¿Sí, lo cree? Usted está sufriendo con alta presión de sangre. Si es así, levante la mano. Bien. Crea, y puede ser sana.

267. Este es un don. ¿Qué es un don? Si yo pueda mover mi propio pensamiento, yo pueda mover mi propia vida de mí, mi vida natural, mi alma, que es William Branham; si yo pueda sacarlo del camino, Dios usará el espíritu, el cuerpo para hablar.

268. Que el Espíritu Santo venga ahora, Señor, que ellos puedan ver, por seres humanos, que el Espíritu Santo identificado está aquí. Un don para salirse del camino...

Todos muy reverentes. Siéntense quietos.

269. Solamente un hombre sentado allí afuera. Ahora quiero que todos levanten las cabezas y miren por solamente un minuto. ¿Pueden ver Esto aquí en este hombre? Una Luz, una Luz ámbar ardiendo, girando. ¿Cuántos han visto la foto de ello? Fue tomado aquí en Houston. ¿Ven? Está en Washington, D.C., por todo el mundo. El único Ser sobrenatural que ha sido fotografiado, en todo el mundo. Aquí está justo aquí ahora.

270. Yo tomo a cada espíritu aquí bajo mi control, en el Nombre de Jesucristo.

271. Este hombre está sufriendo de un problema de glándulas en su garganta. Yo no lo conozco, nunca lo he visto en mi vida, pero es la verdad. ¿No es así, señor? ¿Usted cree ahora? El hombre en la parte de atrás, ¿usted cree que Dios me revelará algo de usted? Es el señor Hall. Es su nombre, ¿no es así? Bien, señor. Ya se acabó. Su fe le ha sanado.

272. Yo podría llamar una línea de oración, y traerlos aquí en la plataforma. No hay necesidad de esto. Tomemos a una de estas filas aquí, en algún sitio. Aquí, empiecen aquí. Hay una muchachita sentada aquí. Mira hacia acá, cariño. Quizás no te pasa nada, yo no sé. Pero solamente digamos, en vez de que venga una línea de oración aquí arriba, pongámoslo allí abajo.

273. Mira acá, linda. Mira al hermano Branham. En los días cuando Jesús estaba aquí en la tierra...Sí, ella está enferma. Ella está gravemente enferma, esta niña allí. Sí, señor. Si Jesús estuviera aquí, Él te diría lo que te pasaba, ¿verdad? ¿Tú crees que Jesús mandó al hermano Branham para hacerlo? Si te digo lo que te pasa, ¿crees que Él te va a sanar? Es la diabetes de azúcar, aquella niñita. No hay manera en el mundo que se sane afuera de Dios. ¿Tú crees, cariño?

274. Ahora la dama sentada a un lado, que levantó una mano, es la madre de la niña. Así es. Ponga la mano en ella, hermana. Crea ahora. Dios le trajo esta niña. Que el Señor conceda su sanidad.

275. Esta siguiente dama, sentada a un lado de la madre allí. Míreme a mí, dama. ¿Usted cree que yo soy Su siervo, el siervo de Dios? Si Dios me dice algo en su vida, o lo que usted quiera, si está enferma, o no está enferma,

66.Él dijo, “Pues, ¿por qué no se vende?” Dijo, “Qué,” dijo, “¿Qué haces...? ¿Por qué él es así?” Dijo, “¿Es el jefe de los demás?”

Dijo, “Oh, no. Él es un esclavo.”

Dijo, “¿Lo alimentas diferente que a los demás?”

67.Dijo, “No, todos comen en la cocina juntos.” Dijo, “Solamente es un esclavo.”

68.Él dijo, “Pues, ¿por qué él se porta diferente que los demás?”

69.Dijo, “Sabes, yo me solía preguntar eso también hasta que me enteré que en su patria, en el África de donde vienen, su padre es el rey de la tribu. Y aún que sea un extranjero, lejos de casa, pero él sabe que es el hijo de un rey, y él se porta como tal.” ¡Oh, vaya!

70.¿Qué deberían hacer los cristianos? Somos hijos e hijas del Rey. Aunque seamos extranjeros, portémonos como hijos e hijas. Mujeres, dejen que su cabello crezca. Dejen de poner esa ropa que ponen, inmoral y cosas. Hombres, regresen a donde un hombre debe estar. No...Pórtense como hijos e hijas de Dios. Usted es un extranjero aquí, pero, recuerden, somos los hijos del Rey.

71.Miren la influencia que aquel hombre tuvo sobre los demás, su moral le sostenía las esperanzas de los demás.

72.Nos enteramos de que este rey, Usías, era un pastor en los días de Isaías, el profeta. Isaías era un profeta.

73.Los profetas nacen. No es solamente ponerse las manos y hacerlos profetas. Nacen, pre ordenados de Dios. “Dones y llamamientos son sin arrepentimiento.” Hay un don de la profecía en la iglesia, y debe de ser probado por tres personas antes de que la voz alguna vez sea escuchada entre la congregación, pero esto es solamente el don de la profecía. Pero un profeta es absolutamente ordenado con ASI DICE EL SEÑOR desde la niñez y adelante.

74.E Isaías era un profeta del Señor, y él fue llevado al templo. Y él tenía...Este Usías, este joven pastor, tenía una gran influencia sobre este joven profeta. Porque, Usías, en el segundo de Crónicas 26, nos dice que él había vuelto el rey de Israel cuando apenas tenía 16 años. Su padre Amasías murió y él tomó su lugar, para reinar, como era costumbre que el hijo seguía del rey. Y ellos lo tomaron y le hicieron rey cuando apenas tenía dieciséis años de edad. Y tuvo a su padre, Uzías...Amasías era un gran hombre. Él era un hombre piadoso. Y teniendo este padre piadoso, pues, lo hizo hacer la cosa correcta, porque fue influenciado por su padre. ¿Ven?

75.Hoy en día, no se puede esperar que no tengamos más como Oswald y Jack Ruby. Miren a...Yo dejé a mi hotel hace poco y que montón de borrachos californianos que estaban allí afuera, acostados allí afuera, las

mujeres desnudas allí con solamente una correa alrededor, o algo así, allí afuera. Y un hombre tomando hysqui con hielo y cosas así, y haciendo escándalos, cayéndose alrededor del alberca. ¿Cómo pueden esperar que sus hijos, jóvenes allí en el patio, jugando, lleguen a ser algo más que un Oswald o algo así. Es la influencia que está puesta delante de ellos.

76. Oh, los Estados Unidos está podrido hasta el núcleo. Ella va a cosechar lo que sembró. Un Dios justo no puede dejar que salga con nada menos.

Usted dice, “¿Es usted un estado-...?”

77. Yo, ciertamente, soy estadounidense. En los campos, en Alemania y Japón, hay tumbas americanas marcadas todo por allí, mi pueblo, los Branham. Y si yo tuviera que ir, daría mi vida por ella.

78. Pero déjenme decirles algo. Necesitamos un revuelo, esta nación. Las cosas que antes teníamos, las hemos perdido, y estamos intentando de vivir sobre la reputación de lo que hizo alguien más. Vamos a cosecharlo. Dios le hizo a Israel, un pueblo tras su propio corazón; Él lo hizo cosechar. Y nosotros también cosecharemos por lo que estamos haciendo. No tenemos nada más delante de nosotros, más que cosechar. Hemos cruzado la línea de la gracia y la misericordia, y no queda nada más que la cosecha. Marquen esto en sus Biblias. Yo soy un anciano. Pero marquen esto y averigüen si es la verdad o no. Quizás cuando yo no esté, y más y más, van a encontrar que estas palabras son ciertas. Vamos a recibirlo. Nos pesaron en balanza y fuimos hallados faltos, y no hay salida. Así es. Hemos cruzado aquella línea. Uno tiene que cosechar lo que siembra, cada vez.

79. Entonces este joven tenía tanta influencia sobre este, el joven rey era una influencia para el joven profeta. Y él se apoyaba en el brazo de este profeta, porque él sabía que era un profeta. Y él lo tenía con él todo el tiempo, y para sacar su influencia de sus visiones, y así, de Dios, para saber cómo manejar su reino.

80. Y lo hizo un gran hombre. Él ignoraba la política del día, y las opiniones populares, y servía a Dios con un corazón puro. Esto es el tipo de presidente que necesitamos nosotros. Esto es el tipo de líder que necesitamos sobre el pueblo de cualquier nación, donde sea. Su reino era junto a él de Salomón. No había nada... Dios solamente le bendecía y no guardó ninguna bendición, porque le servía.

81. Y esta era una gran ayuda para el joven Isaías, porque él había visto como Dios les bendecía a los que eran fieles a Su Palabra. No importaba lo difícil que era, mantenerse fiel a aquella Palabra. Y es un ejemplo hoy en día, también, para nosotros, para mantenernos fieles a la Palabra. Y era una gran influencia para él.

el hermano King sentado allí. Él patrocinó mi reunión pasada aquí. Hermano King, no puedo decir lo que quiero decir, pero usted sabe lo que quiero decir. Usted ha pasado por un tiempo difícil, mi hermanito. Que Dios tenga misericordia de usted.

253. Otros, yo no sé. Yo todavía veo a Pat Tyler sentado aquí. Creo que esto es el único hombre en el edificio, o la única mujer, algo que yo sepa algo, es este hombre, Pat Tyler, sentado aquí.

254. Crean ahora. Y si yo soy el siervo de Dios, y si Dios está aquí, y yo he identificado Su Palabra que sea la verdad; entonces que el Dios del Cielo, Quien resucitó a Su Hijo, Jesucristo, Quien hizo estas promesas, identificarse con ustedes que yo he dicho la Verdad.

255. ¿Cómo lo haría? No por venir con una toga puesta, y una barba. Pero Su Vida, “Yo soy la Viña, ustedes los pámpanos.” La Vida que está en la Viña está en el pámpano. “Las obras que yo hago, ustedes también las harán,” y lo prometió en este día, cuando brote el siguiente ramo. Tenemos muchos ramos injertados; claro, dará fruto, pero no este tipo de fruta. Oh, no.

256. Yo vi un árbol en Phoenix, hace poco, que tenía unas ocho o nueve frutas diferentes en él. Le pertenecía al hermano John Sharrit. Yo dije, “¿Qué tipo de árbol es ése?”

Él dijo, “Es una naranja, Hermano Branham.”

257. “Pues,” yo dije, “hay limones y toronjas y tangelos y mandarinas.”

258. Y él dijo, “Sí, todas son cítricas.” Dijo, “Yo los injerté allí.”

259. “Oh,” dije, “entiendo. Ahora, para el otro año, ¿todos serán naranjas?”

260. Él dijo, “Oh, no. ¡Que no! No. Para el otro año, el limón será un limón, la toronja será una toronja.”

261. Yo dije, “¿De esta misma viña? ¿De este mismo, del árbol de naranja?”

262. Él dijo, “Sí. Todas son cítricas, Hermano Branham. Vivirá por el cítrico.”

263. Luego yo sentí las lágrimas corriendo por las mejillas. Yo dije, “Señor Jesús, ahora sé lo que quieres decir.” Allí está. Estas denominaciones se han injertado, pero están dando fruta denominacional.

264. Escuchen. Si aquel ramo verdadero llega a dar fruta, una verdadera Viña brote otro ramo, será del original. Créanlo.

265. [Una hermana empieza a hablar en otra lengua—Ed.] ¡Sh-sh-sh-sh-sh! [Ella sigue y termina. Un hermano da una interpretación.] Gracias al Señor. ¡Cómo Él lo ha prometido!

266. Ahora todos muy reverentes. Solamente voy a pararme aquí y pedir del Señor Jesús.

246. Antes de que pueda haber un llamamiento al abismo, tiene que haber un abismo para responder al llamamiento. Antes de que pueda haber una creación, tiene que haber un Creador para crear aquella creación.

247. Usted sabe que hay algo que quiere alcanzar; tiene que haber algo allí afuera para responder al llamamiento. ¿No quiere recibirlo ahora? No deje que se muera. Por favor, no. Si yo nunca lo vuelvo a ver a este lado del Juicio, que lo vea Allá, lavado y listo. ¡Mi oración!

238. Ahora el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, que apareció en la tierra en la forma de un Hombre, el Hijo de Dios, Jesucristo; que sufrió bajo Poncio Pilato, fue crucificado, enterrado, resucitado el tercer día, y ascendió al Cielo, donde ahora se sienta en la diestra del Majestad; enviando de regreso el Espíritu que estaba sobre Él, llamado el Espíritu Santo, Dios, para venir sobre la humanidad para tener compañerismo, para seguir con el ministerio que fue realizado en aquel cuerpo glorioso de Cristo. Supone que...para venir en la forma de la pirámide, como *esto*, la piedra de corona nunca le fue puesta. ¿Por qué? Fue rechazada.

239. Ahora, desde siempre, la Iglesia constantemente ha venido a una menoría, ha seguido hasta ahora cuando todas las edades de la iglesia se han acabado. Tiene que ser pulido. Aquella piedra tiene que caberse directamente. El ministerio que estaba en Jesucristo tiene que estar en Su Iglesia, para hacer que Cristo venga por la Iglesia, para levantar a cada edad, para traerlo a Él, sacarlo.

240. Justo como el trigo. El trigo tiene que venir todo desde, mientras empiece a madurarse, del grano donde se pudrió, murió, y salió y siguió subiendo desde el zacate a algo más. Uno no puede regresar al zacate. No se apunte hacia atrás al zacate. No se apunte hacia atrás a *esto*. No se apunte hacia atrás a la gavilla. Continúe hasta que llegue al trigo. Y el trigo tiene que ser el mismo tipo de trigo que entró en la tierra, cuando se madure. Jesús se resucitó de entre los muertos. Ahora está maduro. Y Él está maduro en Su Iglesia, por medio de la justificación, la santificación, el bautismo del Espíritu Santo; por estos reformadores en los días primitivos, ahora aquí está en la tierra hoy en Su pueblo. Créanlo. Él está aquí.

251. Solamente para que puedan verlo, (quizás sean desconocidos), que el Dios del Cielo honre lo que acabo de decir de Él. Ahora quiero que ustedes en la audiencia, por favor, que nadie salga ya más. Solamente den al Dios del Cielo esto respeto, de sentarse por solo un momento. Ahora no se muevan. Que cada persona aquí que está enferma o necesitada, levante la mano. O sea...Bien. Gracias. Ahora, yo no sé....

252. Yo conozco al hermano King, sentado justo aquí. Acabo de reconocerlo, hace unos pocos minutos. Estoy seguro. Yo pienso que es él, es

82. Ahora, él sembró viñas, y era un pastor, y tenía todo tipo de rebaños y viñas. Y si usted quiere leer allí en el Segundo de Crónicas 26, y diferentes lugares en la Escritura, que hablan de Uzías. Él era un gran hombre. A él le encantaba la naturaleza y ¡que buen hombre! Dios bendecía todo lo que hacía. Solamente prosperaba y seguía. Y ninguna nación le molestaba. Ellos le tenían miedo y porque servía al Señor Dios que estaba con él; no porque le tenían miedo a su fuerza militar, pero le temían al Dios que él servía.

83. Esto debería ser nuestro memorial. “En Dios confiamos,” dice en nuestros billetes, pero a veces lo dudo.

84. Ahora, pero pasó todo esto, y aquí muestra un ejemplo. Me gustaría sacar de esto, en esta tarde, para mostrar como Dios puede bendecirle a un hombre y hacerlo un gran hombre. Pero, saben, cuando este rey se hizo...se sentía seguro, llegó a un punto que estaba completamente anclado, y no había manera en que pudiera fallar, se levantó con el orgullo. Es cuando se tropezó. Esto es lo que tropezará a cualquier hombre.

85. Yo pienso que esto es lo que le pasa a mucha de nuestra gente hoy en día, nos levantamos. Pienso que esto es lo que causa que nuestras organizaciones hagan lo que hacen. Consiguen una mejor clase de lo que le dicen, “una mejor clase de personas, más intelectuales,” ellos piensan. Vaya, sus escue-... todos sus ministros educados hasta la preparatoria y la universidad, dos o tres años de psicología, les dan exámenes mentales y de las ondas cerebrales, y todo, para ver si le cuadran al caso, y a veces no saben más de Dios de lo que un conejo sabe de las raquetas. Así es. Correcto. Esto mental no tiene nada que ver. Es el poder del Espíritu Santo. No está en la mente; se encuentra en el corazón. Correcto. Pero, ven, nosotros... Luego se levantan, “Nuestro, nosotros vamos a la mejor iglesia del pueblo. Nosotros pertenecemos a la primera iglesia. Pertenecemos a donde asiste el presidente municipal. Nosotros pertenecemos a esto.”

86. Y todas estas cosas allí, ven, lo que es, luego la gente simplemente no aguanta de escuchar a Esto. Piensan que uno es una persona terrible. Pero, lo que es, no hay lugar para que el Simiente se ancle. No hay donde acostarse; solamente piedra. No puede agarrarse. “Los pájaros vuelan alrededor y lo levantan,” dice la Biblia.

87. Pero cuando este rey se levantó y se sentía seguro, él se levantó en el orgullo.

88. Me doy cuenta, muchas veces, de que vemos a las personas, los evangelistas, llegar a un punto de que han sido acusados de muchas cosas, y quizás algo es cierto, de tomar y así. Lo que es, yo pienso que construyen un pequeño reino alrededor, y piensan que la gente los quiere tanto que no hay

manera para que...Aquellas personas pueden hacer lo que quieran y, “La gente lo ignorará.”

89.Quizás la gente sí, pero ¿qué de Dios? Esto es donde fallamos de ver. Es Dios que está viendo. ¿Ven? Dios lo sabe. Cuando uno ve la Verdad y la Luz, y las rechaza, Dios sabe lo que ha hecho. Uno nunca va a avanzar hasta que regrese a este punto otra vez. Uno no puede pasar por arriba. Tiene que regresar al mismo punto.

90.Él se levantó tanto en la mente, y se sentía tan seguro en sí mismo y todo, tanto, hasta que intentó de tomar el lugar de un ministro. Él intentó de ir y ofrecer el incienso, como nosotros sabemos en la Biblia, quemar el incienso, que solamente un levita debería hacerlo, un sacerdote que era ungido para este trabajo. Él intentó tomar su lugar.

91.Y aquí tenemos la influencia de este rey, para dejar a la gente saber que esta imitación carnal el uno del otro, hoy, no es del Señor. Ustedes no están ordenados para tal. Usted nunca va a tomar el lugar de otro hombre, y otro hombre no puede tomar su lugar. Busque su lugar y more allí. ¿Ven?

92.Él pensaba, “Pues, ahora yo...Bendito sea, yo soy un rey, y el Señor ha sido bueno conmigo. Yo puedo hacer *esto*. Yo tengo *esto*. *Este* es mi ministerio.” Y luego se enteró de que, en seguir así e intentar de pasar por arriba, y sobrepasar donde Dios le estaba bendiciendo. Si usted es un buen laico, sea un buen laico.

93.Si usted es una buena ama de casa, si Dios le ha bendecido como ama de casa y le ha hecho leal y fiel, hermana, solamente siga siendo esto. No empiece a pensar que Dios le llamó para ser una predicadora y una diacona o algo más.

94.Y usted haga lo mismo, hombre. Donde sea que Dios le ha bendecido, more allí, porque allí es donde le ha colocado. Solamente haga lo que Él le diga, y a ver donde le bendice.

95.Pero nunca trate de meterse, esto es una raíz del Pentecostés. Cuando la señora McPherson...mientras yo leía su libro, yo no...Yo no era un ministro en sus días. Y decían, “Cuando salía en la plataforma con estas, como alas, saben,” o, saben, un tipo toga así, “cada predicadora usaba lo mismo. Cada una de ellas cargaba una Biblia en la misma manera que la señora McPherson.”

96.¿A veces escuchan a estos programas en el radio? Cada uno, “Dios le bendiga, muy buen hombre,” un Billy Graham. Son imitaciones carnales.

97.Yo estaba leyendo la historia de Martin Lutero. Y la historia dijo, “No era tanto misterio que Martin Lutero podía protestar a la iglesia Católica y salir con lo suyo, pero para mantener la cabeza arriba de todo el fanatismo que siguió a su avivamiento.” Así es.

que yo hago esto para ser distinto? Yo hago esto porque Le amo, porque es mi comisión. Ponerme de lado a lado, con Él, ¡con aquella Palabra!

Oh, habla y contestaré, “Señor, envíame a mí.”

240. Padre Celestial, mientras la música suena dulcemente, que todos que estén en Tu divina presencia, Señor, ver que esta es la hora del llamamiento. Es un tiempo de separación, cuando la cascarilla y el trigo serán separados. Aunque el trigo ha estado envuelto en la cascarilla, pero ahora es un tiempo de ser llamado fuera. Es otro éxodo.

241. Yo oro, Dios, como la gran Luz del Hijo ha madurado el grano para cada etapa de su Vida, desde el tiempo...Como en Canadá ahora, cuando el trigo apenas está levantándose, aquel sol caluroso de julio la mataría ahora, pero tiene que madurarse de acuerdo a la manera que la naturaleza le trae el sol. Así como el Sol caluroso sobre la doctrina de Lutero, Wesley y los demás de ellos, las quema, pero tiene que madurar el trigo. Debe de haberse madurado, Señor, justo como se levantó.

242. Pero, recuerden, todos los ramos fueron cortados, y el árbol de la Novia salió del núcleo. “Restauraré otra vez, todos los años que los gusanos y orugas,” el mismo insecto, solamente en diferentes etapas, “han comido. Lo restauraré,” DICE EL SEÑOR. Y lo harás, Señor. Tú lo prometiste. Oro que lo harás en cada corazón en esta tarde.

243. Son Tuyos, Señor. Los cometo a Ti ahora. Y quizás yo nunca los vea. Si yo fuera a regresar, en un año, hay muchos sentados aquí que si yo todavía estoy vivo, ellos no estarán. Sin duda, en una multitud de este tamaño, la siguiente vez que los vea será en el Juicio. Que vean, Señor. Que abran los ojos, si hay...y vean.

244. Todos los que están en la cinta, Señor, que han escuchado la Voz de este tiempo, muchas idiomas diferentes, hasta ser traducido, que puedan entender. Muchos hombres y mujeres, en casitas, y afuera en las junglas del África, con estas maquinitas con los tubos en los oídos, que escuchen, Señor, que escuchen. Concédelo. El misionero tenía razón en lo que dijo, pero este es un mejor testimonio que lo que él tenía. Él está listo ahora. Escúchanos, Padre. Lo cometemos todo a Ti, en el Nombre de Jesucristo, Tu Hijo, y por el llamamiento de Su Novia. Amén.

245. Ahora, mi hermano, hermana, vamos a orar por los enfermos, cada uno de ustedes que levantó la mano. Yo no puedo darlo. Si yo pudiera dárselo, lo haría. Ciertamente, yo bajaría justo allí a decir, “Tenga, ¿lo quiere? Yo lo tendré.” No es mío para dar. Es Dios, y Dios se lo dará si hay un hambre en su corazón.

Calladamente ahora, todos juntos.
Habla, mi Señor, habla, mi Señor,
Habla y rápidamente Te responderé.
Habla, mi Señor, habla, mi Señor,
Habla y contestaré, “Señor, envíame a mí.”
Millones están muriendo en pecado y vergüenza ahora;
Escucha a su clamor, triste y amargo
Apúrate, hermano, apúrate al rescate
Contesta rápidamente, “Maestro, aquí estoy.”
Habla, mi Señor, habla, mi Señor,
Habla y rápidamente Te responderé.
Habla, mi Señor, habla, mi Señor,
Habla y contestaré, “Señor, envíame a mí.”

235. Tararémoslo, calladamente. [El hermano Branham empieza a tararear *Habla, mi Señor*—Ed.] Bajemos al templo ahora.

Escucha a su clamor, triste y amargo; (Oh, hermano, venga conmigo, ¿quiere?)

Apúrate, hermano, apúrate al rescate; (Ellos no saben a cual denominación unirse, ni nada)

Contesta rápidamente, “Maestro, aquí estoy.”
Habla, mi Señor, habla, mi Señor, (¿Los Isaías están aquí?)
...y rápidamente Te responderé.
Habla, mi Señor, habla, mi Señor,
Habla y contestaré, “Señor, envíame a mí.”

236. Me pregunto, con los rostros inclinados y sus corazones inclinados, Isaías, ¿dónde estás? ¿Quiere levantar la mano y decir “Señor, heme aquí, envíame a mí. Estoy listo”? Dios le bendiga. Ahora con sinceridad. Noventa por ciento de la audiencia.

Habla, mi Señor,
Habla y contestaré, “Señor, envíame a mí.”

237. Miren, ministros, los que levantaron la mano. Miren a nuestras mujeres, nuestras hermanas, ¡qué desgracia! [El hermano Branham hace un sonido de desagrado—Ed.] Miren a nuestros hombres, que piensan más de una organización que de la Palabra de Dios. Jesucristo probándose entre ellos, y justo exactamente la Escritura revelada tan claramente, y aún así siguen con ello. ¡Hermano!

238. Alguien dice, “Pues, yo no tendría nada. Yo...que ellos...Yo no tendría a donde ir.”

239. Hermano, si yo tuviera que comer galletas saladas y tomar agua del arroyo, me quedaría con mi Señor. Él es mi vida. Él es mi pan. ¿Piensan

98. Manténgase limpio y claro en su llamamiento. Quédese con la Palabra de Dios y no se mueva para nada. Y quédese, more en su llamamiento. Si Él le da un trabajo allí como un campesino, hágalo bien. Si Dios le bendice en esto, y paga sus diezmos y lo que sea, sus ofrendas, para ayudar que siga el ministerio. Si Él le hizo un mecánico, y le bendijo en este trabajo, quédese con él y dele gracias por ello. ¿Ven? Solamente more donde Dios le llame.

99. Encontramos aquí una influencia. Y cuando intentaron de corregirlo, el ministro corrió tras él y dijo, “¡Oiga! ¡Espere un minuto! Usted no fue llamado para esto.” Oh, ¡pero se enojó! Pues, estaba listo para cortarle la cabeza.

100. Ven, hay otra cosa que tenemos que saber. No importa cuanto Dios le ha bendecido, usted no tiene el derecho de reprender al ungido del Señor, o decir nada en su contra. Así es. Dios es el que se va a encargar de esto. Si ellos necesitan una reprimenda, que son Sus hijos, usted déjelos en paz. Usted no debe de hacer esto. ¿Ven?

101. Y cuando uno dice a la gente de sus pecados, y decirles que están haciendo algo mal, “¡Salgan! No intenten llegar al Cielo por medio de un sistema organizacional o algo.” Vaya, pero quieren perder el control. Sí lo hacen. Quieren encontrar una falla con uno; ni siquiera se sientan a escucharlo; se levantan y salen, y mal portados, y solamente actúan de cualquier manera. Ven, esto muestra en primer lugar, que los criaron mal en su comportamiento. Claro que sí.

102. Pero nos enteramos de que este tipo había llevado esta actitud en la cosa que hizo. ¿Qué le pasó? El Señor le infligió con lepra, allí en el mismo edificio. ¿Y qué tipifica la lepra? El pecado, incredulidad. No hay ningún pecado más que la incredulidad. “Él que no cree ya ha sido condenado.” Y el pecado es la única incredulidad que hay.

103. Yo estaba predicando una vez en una iglesia Metodista, y dije, “Fumar cigarrillos nos es pecado. Cometer adulterio no es pecado. Tomar el Nombre de Jehová no es pecado.”

104. Era demasiado para una hermana; ella se levantó y dijo, “Por favor dígame, Reverendo Branham, ¿qué es el pecado?”

Yo dije, “La incredulidad.”

105. Uno hace estas cosas porque no cree. Así es, exactamente. La razón por la cual rechaza caminar en la Luz de la Palabra es porque no cree la Palabra. Esto le hace un incrédulo.

106. Un hombre me dijo, “No me importa cuántos casos me muestre, y cuantos casos el médico me muestre, de diferentes sanidades,” dijo, “yo no creo en la sanidad. No es cierto.”

107. Yo dije, “Claro, no fue enviado a los incrédulos. Solamente fue enviado a los que creen.”

108. Solamente es para los creyentes. Dijo, “Al que cree, todo le es posible,” no a él que no cree.

109. Y una mota de incredulidad en la Palabra de Dios y se quedará fuera del Reino del Cielo. Le sacó a Eva. Causó todos estos problemas, una vez pervertir un poquito a la Palabra. Uno tiene que quedarse directamente con Esto, con lo que dice.

110. Ahora nos enteramos que este hombre se hizo orgulloso y arrogante, y su cara se puso roja, y luego se volteó a decirles a estos sacerdotes, y la primera cosa que sabe, le brotó la lepra. Justo allí en su ira, fue afligido. Nunca se recuperó. ¿Qué? Por no creer la Palabra de Dios que intentaban decirle.

111. Hay un verdadero ejemplo en esto. Noten. Él estaba...Él no creía y, en su ira, él fue afligido con la lepra; y se murió, afuera en su propio hogar, nunca fue permitido en el reino ya más, el lugar del rey. Su hijo tuvo que tomar su lugar y ayudar lo mejor que podía, y él quedó así hasta morir. Ahora, ven, nunca se recuperó.

112. Jesús dijo, “Una palabra en contra nunca será perdonado,” la Palabra, “ni en este mundo ni en el venidero.” Es imperdonable. Entonces ¿ven porque el mundo está listo para la destrucción? Los grandes evangelistas y cosas que han cubierto la tierra con el Evangelio, se han reído y burlado de ellos y todo lo demás. No queda nada más. No hay manera de que pueda regresar. Han blasfemado al Espíritu Santo y burlado de Él, y todo lo demás. Y han...Y no hay manera de que pueda regresar. Tiene que ser pagado. No hay salida. Dios es justo; sería en contra de Su justicia, en contra de Su Ser, lo que es. Y ahora se tiene que pagar.

113. Entonces este rey, nunca importa cuánto Dios le amaba, cuan gran hombre que era, cuantos títulos tenía, aún él hizo el mal y tuvo que cosechar lo que sembró. Y cada hombre tendrá que hacerlo.

114. Entonces era una lección al joven profeta. ¡Luego era una verdadera lección! Por eso, Isaías aprendió que Dios ordena a Su hombre a su lugar, Él mismo. No es lo que otra persona ordene. Dios ordena a un hombre que haga su trabajo, ahora, lo ordena a su lugar. Él no debería intentar de tomar el lugar de otro.

115. La visión, la cosa era tan grande hasta que le motivó a este profeta que fuera al templo para orar.

116. Me pregunto, hoy en día, si viéramos la muerte de las iglesias, para ver a la gente agonizándose del Espíritu, regresando para servir a sus credos, si no debería motivar a los creyentes que se pongan de rodillas.

sinceridad. Ellos no honraban la Palabra de Dios. Esto es cuando Dios levantó a Isaías, para decirle que estos sacrificios apestaban en Su nariz. Él no los quería. Era blasfemia para Él, luego Él no quería nada que ver con ellos. Y cuando...este Isaías fue limpiado y listo para ir y predicarles el Evangelio.

227. Y la Voz de Dios dijo, “Ahora hay una necesidad. Estas cosas tienen que ser dichas.” Y una voz le dijo a otro, los ángeles volando, dijo, “¿Quién irá por nosotros?”

228. Luego Isaías, con un corazón limpio; limpiado, confesado, limpiado y comisionado, la visión, dijo, “Heme aquí, Señor, envíame a mí. Envíame a mí. Heme aquí, envíame a mí.”

229. Dios, manda Tus santos ángeles otra vez hoy. Encuentra a Tu Isaías en algún sitio, mi oración...Yo, no estoy...Solamente estoy diciendo esto porque sé que Él está aquí.

Cuando el carbón de fuego le tocó al profeta,

Haciéndolo lo más limpio posible,

Cuando la Voz de Dios dijo, “¿Quién irá por nosotros?”

Luego él contestó, “Maestro, heme aquí, envíame a mí.”

230. Entonces él ya no tenía miedo con la Palabra. Él era un profeta; la Palabra podría venir con Él. Él era...Toda su incredulidad y tradiciones habían desaparecido. Él podía pararse delante de aquella edad tradicional y decirles, “Sus sacrificios apestan en la nariz de Dios. Y el mismo Dios que dicen que sirven les destruirá,” y lo hizo.

Ellos dijeron, “¡Una señal!”

Él dijo, “Les daré una súper señal; una virgen concebirá.”

231. Isaías escribió sesenta y seis capítulos en su libro, y hay sesenta y seis libros en la Biblia. Él empieza con el comienzo de la creación y termina en el Milenio igual como la Biblia entera.

232. Aquel gran profeta de Dios que estaba dispuesto a confesar que todas sus tradiciones estaban equivocadas y bajarse allí para ser limpiado, y así la Palabra de Dios podría venir con él. Luego él dijo, “Estoy listo para irme, Señor. Estoy listo. Hablaré lo que Tú dices. Diré lo que Tú dices que debería decir.” Él estaba listo para irse.

233. Dios, trae a los ángeles otra vez, en esta tarde, el Espíritu Santo y fuego, y limpia los corazones de mis hermanos, en todas partes. Que sean tales influencias hasta que otros verán que querrán seguir también.

234. Inclínemos los rostros. Calladamente:

Cuando el carbón de fuego le tocó al profeta,

Haciéndolo lo más limpio posible,

Cuando la Voz de Dios dijo, “¿Quién irá por nosotros?”

Luego él contestó, “Maestro, heme aquí, envíame a mí.”

que Dios había honrado, una gran cosa, ellos lo vieron muerto. ¿Cuáles efectos tuvo sobre el profeta?

218. Este es lo que hizo. Le causó que confesara de ser un pecador por asociarse con estos. Él confesó, “Soy un hombre de labios inmundos y habito entre gente de labios inmundos.” Haciéndolo un profeta, no un predicador. Un profeta confesó que era un hombre pecador, porque se había juntado con los mismos.

219. Luego, ¿qué? Cuando él confesó sus pecados, luego llegó la limpieza. Oh, uno no puede ser lavado de su pecado hasta que lo haya confesado como pecado, hasta que reconozca que es pecado. Luego viene la limpieza, tan pronto como lo dijo, “Ay de mí, porque mis ojos han visto la vindicación de un gran Dios. Los ángeles, los quemadores, los sacrificadores están aquí, y los postes se están moviendo por Su Voz, y aquí están en esta visión, volando de un lado al otro.” Él había visto algo real. Una visión había bajado. Él dijo, “Soy un hombre de labios inmundos, y habito entre gente inmunda.” Dijo, él clamó por misericordia y se llamó un pecador.

220. Luego, ¿qué pasó? Uno de los querubines fue al altar, y tomó las pinzas y levantó un carbón encendido y lo puso en su mano. No lo cargó en las pinzas, ahora; levantó el carbón, lo puso en su mano y vino y lo puso en los labios del profeta y dijo, “Su iniquidad...”

221. La iniquidad, ¿qué es la iniquidad? La iniquidad es algo que uno sabe que está equivocado, y todavía sigue con ello. Cuando usted sabe que sus credos están equivocados y todavía sigue con ellos, esto es la iniquidad.

222. Pero cuando él confesó que estaba equivocado, había un poder limpiador. Él tomó un carbón encendido. ¿Notaron como Dios...?

223. Vemos como Dios puso Sus siervos en orden, y como los arregló; como él podría ser humilde y reverente, y ponerse en acción.

224. Miren, cuando Él limpió a Su siervo, nunca lo hizo por un seminario. Él nunca lo hizo por un montón de libros. Encontramos aquí que Dios limpia Sus siervos por fuego. Un carbón de fuego le tocó al profeta, limpió sus labios. Dios limpia Sus siervos por Su santo fuego. No por libros, no por la educación, la teología; pero Él limpió Su siervo por fuego.

225. Luego tan pronto como fue confesado y limpiado, luego siguió su comisión. Primero él tuvo que confesar, luego tuvo que ser limpiado, y ahora es la comisión. Fue entonces cuando el Isaías limpio clamó... Cuando escuchó la Voz de Dios, dijo, “¿Quién irá por nosotros?”

226. Miren atrás en la historia, cuando está leyendo esto, cuando regresa a casa, lo que le había pasado a Israel. Ella había llegado al mismo (donde) lugar donde estamos nosotros. Ellos habían llamado... Todos sus sacrificios y cosas se habían vuelto tradiciones para ellos. No había

117. Eso hizo un verdadero creyente, un creyente ordenado, Isaías el profeta, ponerse de rodillas. Él entró al templo y allí comenzó a orar.

118. Y en el templo, él vio a Dios en Su trono, levantado muy alto. Dios iba a mostrarle en que debería fijarse. No mirar a otro; mirar hacia arriba a lo que es Él, que, Él exaltado a lo alto en Su trono.

119. Noten a los serafines celestiales con las caras cubiertas. Ahora, los serafines son los que queman al sacrificio, el cual es una de los órdenes más altas de los ángeles. Son juntos a los querubines. Había ángeles, luego serafines, y luego querubines. Y los serafines actualmente son los que queman al sacrificio, abriendo camino para la entrada del pecador, una orden muy alta de santidad en el templo de Dios.

120. Y él vio, cuando estaba en el piso en el altar, orando, “Señor, yo soy un hombre inmundo de labios y habito en medio de pueblo que tiene labios inmundos.” Y él estaba haciendo su confesión.

121. Y cuando lo hizo, él miró hacia arriba y vio a estos serafines. Ellos tenían dos alas sobre las caras, y dos alas sobre los pies, y estaban volando con dos alas, clamando, “¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso! ¡Santo, santo, santo, todo de Dios es santo! ¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso!”

122. Veamos a la visión que vio el profeta, y explicarla. Dos alas les cubrían las caras. Imagínenlo, hasta los santos ángeles tenían que esconder sus rostros inmaculados, para pararse en la presencia de Dios. ¡Les fue dado alas para cubrir los rostros en la presencia del santo Dios! ¿Cómo vamos a pararnos allí usted y yo, si los serafines tenían que usar alas, la manera provista de Dios para esconder las caras, para pararse en su presencia y cantar, “Santo, santo, santo, es el Señor Dios Todopoderoso”? ¡La reverencia en Su presencia!

123. Ahora no tenemos nada de reverencia hacia Dios. Todos piensan que son tan seguros, hasta que no le tienen la debida reverencia para Dios. ¿Por qué? ¿Por qué hacen esto? Porque no están conscientes de Su presencia. Es por eso que la gente hace eso. Ellos no lo reconocen. No pueden, no pueden comprender que están en la presencia de Dios. Sus mentes se han vuelto tan pervertidas y ocupadas con las cosas del mundo, hasta que ni le ponen atención. Asisten a la iglesia, claro. Pero ¡a reconocer que uno está en la presencia de Dios! No solamente en una iglesia; donde sea que esté, está en la presencia de Dios.

124. Si podrían hacer como lo dijo David, “A Jehová he puesto siempre delante de mí, no seré conmovido.” Mientras el Señor estaba delante de él, no podía ser removido.

125. Y todos estos celestiales quemadores del sacrificio con las alas sobre los rostros, clamando, “Santo, santo, santo,” para pararse en la Presencia de Dios, ¿qué pasará a los pecadores que no quieren reverenciarle a Dios?

126. Usted dice, “Pues, Hermano Branham, usted acaba de decir que les fue provisto dos alas.”

127. Y a usted también le fue provisto algo, la Sangre de Jesucristo. Esto es su cobertura. Eso, usted no se presenta como serafín, no se presenta como un querubín, no se presenta como un ángel. Pero se presenta como un redimido hijo o hija de Dios, por esta Sangre. Usted no necesita estas alas que tenían ellos. Son una cobertura especial para ellos en aquella presencia. Pero usted tiene a la Sangre de Jesucristo como una cobertura, para pararse allí. Ahora como... Ahora, usted, si tiene aquella Sangre, entonces honre a Dios, ámele a Dios, respétele a Dios; y Dios es la Palabra.

128. Ahora noten, por segunda vez, con dos alas cubrieron los pies. ¿Qué significaba esto? La humildad delante de Dios, en Su Presencia.

129. Como Moisés en la zarza ardiente, se quitó los zapatos cuando le escuchó decir, “Yo soy el que soy.”

Pablo, en su camino hacia Damasco, él se postró.

130. Juan, cuando vio al Espíritu de Dios sobre Jesús, él dijo, “Yo necesito ser bautizado de Ti, ¿y tú vienes a mí?”

131. Aquí hay un buen ejemplo. Siempre hay que ser consciente de su pequeñez y no de su grandeza.

132. Hoy en día nosotros, los americanos, tanto que pensamos que somos alguien grande. “Nos pertenecemos a algo grande, alguna organización grande, algo grandioso que tiene...” Oh, grandioso, grande, lo grande es todo lo que vemos.

133. Y así que cuando... Una vez, en la Biblia, tenemos un ejemplo de esto. Había un profeta que se metió a la cueva y... Elías. Y Dios intentaba atraer su atención, para salir. Y aquí vino el fuego, y humo, y vientos furiosos sobre las montañas, y truenos, y terremotos, y temblores, y todo lo demás. El profeta ni siquiera se movió. Dios no estaba en ello. Pero cuando habló aquel silbo apacible y delicado, él cubrió su cara y se acercó. Cuando el silbo apacible de la Palabra de Dios habla, ningún espectáculo, ni nuestras grandes denominaciones, nada grande nuestro, pero es aquel silbo apacible de la Palabra que se ve. Esto debería llamarle a un hombre al arrepentimiento. ¡Dios en Su Palabra!

134. Aún, él se cubrió los pies; y se hizo consciente de nuestra pequeñez delante de Dios.

135. En tercer lugar, él podía volar por las otras dos.

209. Yo dije, “Entonces, ¿dónde se han perdido? ¿Qué ha pasado? Si la iglesia primitiva echaba fuera demonios y probó a Jesús vivo en la tierra por señales espirituales y maravillas; y aquí tienen a miles de intercesores, todo tipo de mujeres muertas y hombres muertos, y todo, haciendo intercesores. En la Biblia, el primer Papa dijo que, ‘No hay otro mediador entre Dios y los hombres más que Jesucristo hombre.’”

210. Perdiendo su agarre en la Palabra y aceptando credos y auto-exaltación por la exhortación del hombre, hemos visto que pierden su agarre con el gran Espíritu Santo. Hemos visto a los pentecostales hacer lo mismo. Y lo ven. Cuando se organizan, se mueren. No hay manera de regresar; nunca ha habido manera, y nunca habrá. Dios está en contra de la cosa. Realmente es pecado. Dijo, en los últimos días que Él diría, “Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré.”

211. Como el Uzías, ¿qué intentó hacer? Él intentó tomar el lugar de un oficio ungido, el oficio ungido de Dios. Uzías intentó usurpar aquella autoridad, porque era un gran hombre.

212. Hemos visto a estas auto-estilados organizaciones sacar todo lo que es Dios e intentar de tomar el oficio de la Iglesia, la Iglesia ungida. Y por los credos, hemos encontrado que están muertas en la incredulidad, y nunca resucitarán.

213. ¿Ven allí? El hombre, el hombre que piensa y cree la Escritura, ve esto. Si usted nació de Dios, lo ve. Dios está identificando la cosa tan claramente, para influenciarle. Como hemos predicado toda la semana, y cosas, lo que va a hacer, atraer la atención. La influencia, para ver a donde han ido y lo que ha pasado, cada uno de ellos.

214. Si organizan otro, hará la misma cosa. Pero no habrá más. No. Ellos, ya se acabó. Ya es demasiado tarde.

215. Pierden su agarre, por aceptar los credos y las doctrinas hechas por el hombre. Tienen miedo, solamente venir a serle fiel. ¿Ven?

216. Como Uzías intentando de usurpar el lugar de un oficio ungido, porque él era un gran hombre, un gran hombre. Y entre el pueblo de Dios no hay hombres grandes. Todos somos hijos de Dios. Dios le da una cosa a uno, y otra a otro, esto no nos hace mejor que los demás. Solamente hace que Dios requiera más de su mano, es todo.

217. Ahora los efectos de tal visión, y estamos cerrando. Para empezar a orar por los enfermos, en unos minutos. Ahora los efectos de tal visión. ¿Qué hicieron los efectos a este profeta? Me pregunto de un predicador, me pregunto de un evangelista, o un pastor. Mire lo que hizo esta visión, y lo que vio, lo que pasó al auto-estilado Uzías. Y luego, aunque fuera un gran hombre

investigación que podían encontrar, por el FBI. Y...[Parte vacía en el casete—Ed.]...Tomado en Texas, por un tejano. Cuando uno ve la señal, no puede ser refutado. Es la verdad. ¿Pero crearán a la Voz que sigue a la señal? La señal está comprobada científicamente. Ahora, algún día cuando Jesús regresa y pesca a la gente, la manera de que son, también será revelado.

201. Noten, el Pilar de Fuego debería ponernos en acción, como el Pilar de Fuego vindica Su promesa de los últimos días. Jesús dijo, “Yo vengo de Dios, y voy con Dios,” y lo que Él haría en los últimos días. Y aquí está, igual científicamente como espiritualmente, en la Palabra comprobándolo, que Él vino de Dios y sigue siendo lo mismo. Él sigue siendo Dios, por la promesa en los últimos días. Debería ponerse en acción.

202. Las señales de la Venida están a la mano. Jesús dijo, “Como era en Sodoma, justo antes de que el mundo fue quemado, el mundo gentil,” esto regresaría. Debería influenciarnos y ponernos en acción, también. Cuando vemos a la Palabra cumplida, que Él prometió, debería ponernos en acción.

203. Nosotros, como el profeta, hemos visto el resultado de las denominaciones auto-elevadas, pierden su lugar. Yo quiero que esto se absorba bien porque quizás nunca vuelva a hablar con ustedes. Pero, hombres y mujeres, permítanme decir esto, y hablar libremente en esta tarde, en el Nombre de Jesucristo. Hombres que piensan sensiblemente, hombres que no son tan formales, tan apartados de Dios por las tradiciones; que han visto la iglesia pentecostal, han visto la bautista, metodista, y presbiteriana, han visto la iglesia católica perder su posición en Dios, perder su agarre de la Palabra, cuando aceptaron los credos.

204. Yo fui entrevistado por un sacerdote hace poco y él me dijo, “Pues, yo...” Me preguntó de cierta cosa, y estas cosas. Él dijo, “Pues, la iglesia católica antes hacía esto.”

205. Yo dije, “¿Cuándo? La iglesia católica no fue organizada hasta trescientos años después de la muerte del último apóstol.”

Él dijo, dijo, “Usted intenta probar su caso por la Biblia.”

Dije, “Esto es la Palabra.”

Él dijo, “Dios está en Su iglesia.”

206. Yo dije, “Dios está en Su Palabra. Que todo lo demás sea una mentira, y lo Suyo la verdad.”

207. Y él dijo, “Pues, esto es solamente un Libro escrito por los católicos primitivos.”

208. Yo dije, “Entonces yo soy un católico primitivo. Yo creo justo lo que dijo.” Yo no...Yo dije luego...Él dijo, “Pues, ve, ahora somos una iglesia más grande.”

136. Ahora recuerden, dos le cubrían la cara en la presencia de Dios y para ser reverente. Secundariamente, las dos alas sobre sus pies significaban la humildad. Y el tercer juego de alas, ahora, se puso en acción. Él podía volar con aquellas dos alas, ven. Dos sobre la cara, dos sobre sus pies, y volando con dos, ahora ¿qué fue? La reverencia, la humildad, y en acción.

137. Dios mostró al profeta como debe de ser preparado Su siervo; reverente, humilde, y en acción. Ahora él vio algo diferente de lo que produjo Uzías. Él estaba mostrándole al profeta lo que debe de ser, no como Uzías, pero como estos querubines celestiales. Y si uno quiere verle a un rey, un rey terrenal...Miren al Celestial, exaltado sobre todos los cielos, y la cola de Su vestimenta llenó los cielos.

138. Allí vemos que Él le daba algo para ver para influenciarle en una manera distinta de lo que había estado viendo, pensando, “Un hombre que sirvió a Dios y prosperó, y todo, estaba bien.” Pero Isaías se enfocó en un hombre.

139. Y un hombre es un fracaso desde el comienzo. No me importa quien sea. “En maldad ha sido formado, y en pecado le concibió su madre, hablando mentira desde que nació,” entonces es un completo fracaso. No me importa si sea un obispo, Papa, presbítero, o lo que sea. Él es un fracaso desde el comienzo, y usted nunca se enfoque en uno. No me importa, “Si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y si repartiese todos sus bienes para dar de comer a los pobres.” Aún así, enfóquese en Jesucristo. Él es. Mire hacía a Él, no a ningún hombre.

140. Nos enteramos ahora que Él estaba mostrando aquí lo que un siervo de Dios debe ser, como debería ser humilde y reverente en acción.

141. ¡Póngase en acción! Muchos podemos ser humildes, muchos podemos ser reverentes, pero es difícil ponerlos en acción.

142. Pero ahora nos damos cuenta de que Dios estaba mostrando como Él estaba preparando a Su siervo, lo que él debería ser. Estos querubines, o serafines, eran los siervos de Dios.

143. Noten, como la mujer en el pozo, cuando ella estaba esperando que una Escritura fuera cumplida. Hablamos de esto dos o tres veces en esta semana. Cuando ella estaba esperando que esto fuera cumplido. La muchacha, en cuanto sabemos, no asistía a la iglesia. Ella probablemente...Ellos estaban tan apartados de la Palabra, y cosas así, que ellos...y llamando sus credos y cosas. Como Jesús dijo, “Invalidando la palabra de Dios con su tradición.”

144. Es casi la misma cosa hoy en día. Los credos que nos enseñan, y cosas, han sacado a la Palabra de Dios de acción. La Palabra no puede salir.

Y las cosas dichas, verdad; están tan adoctrinados con otra cosa que no pueden verlo.

145. Recuerden, aquella Voz no solamente le va a perseguir aquí. Esta cinta recorre todo el mundo. No estoy hablando exactamente a ustedes aquí. Pero si hay alguien aquí que lo necesita, pues, entonces es para usted. ¿Ven? Pero recuerden que aquella Voz le perseguirá por toda la vida. En el día de su muerte, le perseguirá. ¡Obedézcala! ¡Regrese!

146. Nuestras tradiciones han invalidado la Palabra de Dios. La Palabra de Dios manifestándose, y la gente se para alrededor diciendo, “Pues, supongo que está bien.” ¿Ven? ¡Oh, vaya! Debería encender su alma. Debería hacer algo, pero no sucede. No lo hace. Nos enteramos que Dios...

147. Cuando esta mujer... Aquellos sacerdotes y cosas, probablemente no asistía a la iglesia porque no veía el propósito de ir con algo así. Pero había leído las Escrituras. Porque noten, ella sabía, rápidamente, cuando Él le dijo lo que era su problema, pues, ella dijo, “Pues, sabemos que debes de ser un profeta. No hemos tenido ni uno por cientos de años. Pero debes de ser un profeta, sabemos.” Ahora, ven, mi opinión, ella pensaba...

148. Si uno toma la lectura marginal allí y leerla en su Escritura, regresa al “Profeta,” el cual era Cristo.

149. Dijo, “Nosotros sabemos que nosotros... Debes de ser un profeta. Sabemos que el Mesías, cuando Él venga, esta es la cosa que Él hará. Será identificado por esto.”

Y Jesús dijo, “Yo soy Él que habla contigo.”

150. Ella se puso en acción. No podían aguantarlo ya más. La misma cosa que estaban buscando estaba en la tierra en este instante, y ella lo vio. No importa la mala condición en la cual se encontraba, una prostituta, o una mujer así, no podía... El hombre en la calle ni siquiera le hacía caso. No lo harían hoy en día. Pero para detenerla, ¿cómo podría hacerlo? Era como una casa encendida en un día con mucho aire. Uno no podría apagarlo. Se encendió un fuego en su corazón.

151. Ella dijo, “Vengan a ver a un Hombre que me dijo las cosas que he hecho. ¿No es este el mismo Mesías?” Y duró, también. Cuando, Jesús no tuvo que hacerlo ni una vez más. La gente le creía porque... creyeron en Jesús por causa de su testimonio. ¿Ven? ¿Qué hizo? Ella era humilde, reverente, y en acción. Ella se puso en acción cuando vio a la cosa suceder.

152. Sus señales deberían influenciar hoy en día. Las señales prometidas de hoy, la Palabra prometida que está puesta enfrente de nosotros para este día, para verle a Dios cumpliendo lo que Él dijo que iba a hacer, debería hacernos algo. Pero no lo hace.

donde vino.” Dijo, “Ahora, si es un pecador o no, no puedo decirles esto. Pero esta cosa sí sé, yo era ciego y ahora puedo ver.”

195. Él había sido influenciado. A él no le importaba pararse delante de los sacerdotes ni nada. Él había sido influenciado. Sus padres, aún el milagro de su propio hijo no les influenció, pero a él sí le influenció.

196. Las personas en el pentecostés, como dije anoche, con su póliza de Vida Eterna, cuando se subieron para sacar su... los dividendos de ello. Noten cuando fueron influenciados. Ellos habían sido santos, habían sido reverentes delante de Dios. Ellos habían cubierto las caras de las cosas del mundo, y sus pies en la humildad. Y cuando ellos sintieron venir al poder de Dios, como fue prometido por Joel, como fue prometido por los profetas, ¡como fue prometido por Jesús! “Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.” Tan pronto así Dios, en la Persona del Espíritu Santo, bajó sobre ellos y fueron influenciados. A ellos no les importaba cuantos se reían de ellos. Afuera a la calle salieron, tambaleándose como unos borrachos. Fueron influenciados por el Espíritu Santo. Usted también puede ser influenciado. Ellos se pararon justo...

197. Mírenlo. Él no se paseaba a decir algún tipo de credo. Él regresó directamente a la Palabra y dijo, “Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: ‘Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne.’” Ellos fueron influenciados por la Palabra. Debería hacer lo mismo con nosotros.

198. Ellos se pusieron en acción, sí, cuando Su promesa se cumplió. Cuando ellos vieron que Jesús les prometió que mandaría la promesa del Padre sobre ellos, Lucas 24:49, “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos.” Quedar no significa orar, solamente significa esperar. *Quedar* quiere decir, “esperar.” “Esperen en la ciudad de Jerusalén hasta que reciban el poder de lo alto.” Y cuando esta influencia del Espíritu Santo les impactó, les llenó. Ellos vieron la Palabra que Jesús prometió, cumplida.

199. Ahora, me pregunto si tomaría la misma influencia para nosotros en esta tarde. Si nosotros viéramos lo que Él prometió que iba a hacer en los últimos días cumplido, ¿qué tipo de influencia nos daría? ¿Qué? Todo lo que hemos visto hecho en estos últimos días debería ponernos en acción. Claro de debería hacerlo, con reverencia y humildad.

200. Sin ninguna duda, la afirmación que fue hecho hace treinta años, acerca de un Pilar de Fuego, que las cámaras captaron. Su cámara tejana lo captó hace poco. La investigación científica, lo pasaron por todos los tipos de

185. Cuando él vio que aquella Palabra fue vindicada, cuando Jesús le dijo algo, él lo creyó, y él bajó la red al agua donde no había peces. Pero, si Dios lo dijo, Él podría poner los peces allí, igual como puso agua en los cielos.

186. Él puede meterle la sanidad a su cuerpo, a mí no me importa si no hay nada allí. Usted debe de confiar en Él para levantarlo en los últimos días. “En Tu Palabra, Señor, bajaré la red.”

187. Influenció tanto a este pescador, hasta que dejó los peces y todo, y siguió a Jesús. Era una influencia, cuando le tomó a Su Palabra. Luego ¿qué hizo? “Pues,” dijo, ¿“gracias, Señor, por un lindo montón de pescado”? Dijo, “Deja tu red. De aquí vas a pescar a los hombres.” ¡El apóstol se puso en acción!

188. Finalmente, al fin del camino, cuando iban a crucificarlo, matarlo, y él huyó de la ciudad. Y en la salida, como nos dice la historia, él estaba huyendo por la vida, saliendo de la ciudad, y él se topó con Jesús regresando. Él dijo, “¿Adónde vas?” Simón, o Simón le dijo, “¿Adónde vas, Señor?”

189. Él dijo, “Voy de regreso a la ciudad para ser crucificado de nuevo.”

190. Simón dio la vuelta y regresó. Y cuando le agarraron, dijeron, no...Le pusieron en una cruz. Dijo, “No me cuelguen así. Pongan la cabeza para abajo, ¡y los pies para arriba!”

191. Él había sido influenciado cuando vio a Jesús resucitado de entre los muertos; influenciado para su muerte, él estaba influenciado para cualquier cosa. Él se puso en acción. Ni siquiera la muerte podría detenerlo. La crucifixión no podía detenerlo. Él fue influenciado por Jesús.

192. El hombre ciego sanado. Ellos le dijeron que se callara, pero él esparció Su fama por todas partes. Su gente decía, ahora, los sacerdotes decían, “Ahora si alguien va y asiste a este avivamiento, solamente vendrán por sus papeles de la iglesia, es todo.” Y el padre y la madre tenían miedo de esto. ¿Ven? Entonces ellos decían...

Ellos vinieron y dijeron, “¿Cómo es que este muchacho recibió su vista?”

Dijo, “Él es mayor de edad; pregúntenle.” Tenían miedo.

Pero él que había sido sanado fue influenciado. Amén.

193. Él dijo, “Este Hombre es un pecador. ¡Den la gloria a Dios! No sabemos de donde vino este Hombre. Él no tiene nada de credenciales. No estamos trabajando junto con Él. No tenemos nada que ver con Él. No sabemos de donde viene. Sabemos que es un pecador y del diablo.

194. Este hombre tenía una buena respuesta para ellos. Dijo, “Ahora esta es realmente algo extraño.” Dijo, “Ahora, se supone que ustedes son los líderes de esta área. Y aquel Hombre me dio mi vista, y aún así no saben de

153. Igual como a los judíos. Ellos eran tan religiosos que no pensaban que lo necesitaban. Ellos, ellos pensaban que tenían todo.

154. Y así es con el mundo hoy en día. Tiene suficiente para comer, suficiente para ponerse, iglesias finas, lugares grandes, ministros finos y estudiados, y entonces no necesitan a nada más. “Pero no sabes,” dijo la Escritura, “que eres desnudo, miserable, ciego y ni lo sabes.”

“No lo saben,” y no puedes decirles nada diferente. Continuamente siguen por esta línea, y fallan de dejar que la Palabra de Dios los influencie para creer que Jesucristo se levantó de entre los muertos, y vive hoy, el mismo ayer, hoy y por los siglos, mostrándose vivo. Simplemente son muertos. Donde sea, donde sea que vaya, parece que es la misma cosa. Pero tenía que ser así, saben. Él tiene que ser echado de la iglesia. No hay manera ninguna para evitar que sea de esta manera. Dios dijo que iba a ser así. Pero si...

155. Que le sacuda, que le sacuda bien. No importa en cual nación esté, donde sea que esté, quien sea que sea, que le despierte.

156. Las horas van y vienen. La primera cosa que sabe, va a decir, “Pues, yo pensé que esto debería pasar antes del rapto.”

157. Quizás venga una Voz como lo hizo una vez, “Ya aconteció y no lo reconociste.”

158. Usted estará anclado en una iglesia en alguna parte diciendo, “Estoy lo más seguro que puedo ser,” y, la primera cosa que sabe, el rapto habrá acontecido. Va a ser un secreto, una partida repentina, nadie va a saber nada de ello. El mundo seguirá en marcha.

159. Como Noé entró al arca. Usted recuerda, después de que Noé entró al arca, él se sentó allí por siete días después de que Dios cerró la puerta. Dios le cerró la puerta, y Noé se sentó en el arca por siete días antes de que pasara algo.

160. Y la puerta de la misericordia se cerrará en la cara, y quizás ya esté. Y solamente piénsenlo, la gente seguirá predicando, la gente va a pensar que se está salvando, poniendo sus nombres en los libros, uniéndose a la iglesia, gritando, brincando para arriba y para abajo.

161. Pues, yo he visto gritar a los musulmanes. Yo he escuchado...hay gente que toman sangre de una calavera humana y hablan en lenguas y hacen todas estas cosas. Esto no es una señal de que uno está salvo. Oh, no.

162. “Tendrán apariencia de piedad,” ¿Cuál es la “eficacia” de la cual están hablando?

163. Ven, estas cosas podrían acontecer, y ya habrá pasado el tiempo y usted no lo sabrá. No puede arriesgarse en correr este tipo de riesgo. No lo hagan, amigos. Entren mientras pueden. No sean influenciados por algún gran edificio, alguna organización grande, algún erudito muy pulido. Dejen

que la Palabra de Dios les influencie. Esto es exactamente lo que causó a estos apóstoles. Cuando ellos vieron aquella Palabra manifestada, esto los influenció, “¡Estamos seguros!”

164. Quizás vale citarlo otra vez. Jesús, con grandes multitudes de miles siguiéndolo, dijo, “Son demasiados. Miren, miren, hay algo extraño aquí, hay pocos llamados...Sí, muchos son llamados y pocos escogidos.”

165. Entonces Él vio a las grandes congregaciones, dijo, “Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su sangre, no tenéis vida en vosotros.” Nunca lo explicó.

166. Me pregunto si Él dijera esto en Beaumont, hoy, no importa lo popular que fuera, ¿qué piensan que dirían los doctores, y gente fina y sofisticada, y científicos? “Este hombre es un vampiro. Pues, ¿quiere que le tomen la sangre? Pues que tipo de...Se está saliendo de la raya.”

167. Jesús nunca lo explicó. Él quería sacudirse los parásitos. Así es. Luego todos se levantaron y se fueron.

168. Luego Él miró alrededor a todos aquellos apóstoles que no estaban ordenados a la Vida, pero Él los había escogido. Ellos no fueron ordenados. Él dijo, “¿Qué dirán cuando vean al Hijo del hombre ascender al cielo de donde vino?” Oh, esto sí que fue difícil. Lo que Él...

169. Aquellos ministros dijeron, “¿Ascender al cielo? Pues, esto Hombre nació aquí mismo en Galilea. Nació en Nazaret. Nosotros conocemos a Su madre, a Sus hermanos. Conocemos a la cuna donde Le mecían. Hemos visto Su ropa de bebé. Hablamos con Su madre. Y luego dice que este Hombre vino, ¿regresar a donde vino? Vino de Nazaret. ¿Cómo dice, ‘el cielo’?”

170. Él nunca lo explicó. Demasiados parásitos todavía. “Se volvieron atrás y ya no andaban con Él.” Esto es lo que dijo la Biblia.

171. Luego Él se volteó y dijo, “Yo...¿Ustedes también se quieren ir?” a los doce.

172. Recuerden, ellos no podían explicarlo, pero lo sabían. Ellos sabían quien era Él, entonces le dijeron. Él los había influenciado por Sus señales vindicadas por Dios. Miren. Él dijo, “¿Ustedes también se quieren ir?” a los doce.

173. Pedro dijo, “Señor, ¿con quién iríamos? Porque estamos seguros...” Ahora, esto, miren, estudien esto. ¿Qué es? “Nosotros sabemos lo que dice la Palabra para hoy. Sabemos lo que el Mesías debe hacer si llega hoy. Hemos visto a esta cosa cumplida por Dios.”

174. Lo dijo más tarde, en el pentecostés. Él dijo, “Jesús de Nazaret, un Hombre aprobado por Dios entre ustedes, por las cosas que Él debería hacer.

Y han tomado el Príncipe de la Vida y lo han crucificado, y Dios lo levantó, y ustedes son testigos de ello.”

Noten aquí, ven, él dijo, “¿Adónde iríamos?”

175. Jesús dijo, “Yo escogí a doce de ustedes, y uno es un diablo.”

176. Y solamente hay once parados allí, de miles por miles. Once parados allí. ¡Oh, vaya! ¡Influenciados! Claro.

177. Esta pequeña mujercita, cuando ella fue influenciada, ella se puso en acción. Ella tenía que hacer algo al respeto. Ella tenía que decirle a alguien más.

178. Y cada alma real y verdadera que impacta a Cristo, usted tiene que platicarle a alguien más.

179. Pedro, cuando Lo tomó por Su Palabra, aquella noche en el mar, Le vio allí afuera, había estado...o aquel día, digo. Ellos habían estado de pesca toda la noche, y no habían pescado nada, lanzando la red de un lado y el otro. Esto es un tiempo desanimado, si alguien es un pescador. Lanzaron la red toda la noche, y él era un pescador, también. Su padre era un pescador. Él había estado en este lago toda la vida, y sus padres y sus abuelos venían del lago. Y él sabía cuando la luna estaba bien, y en cual dirección soplabla el viento, y todas las señales. Y él ganaba la vida con la pesca. Entonces él había estado de pesca toda la noche y no habían tomado nada.

180. Luego se enteraron, el día siguiente, que decían que este Profeta iba a hablar allí en la ribera. Y me imagino, las mujercitas que salían de sus chozas, y así, bajándose para escucharlo. Las multitudes eran tan grandes, alrededor de la ribera, Él tuvo que pedirle prestado este barco, el barco de Pedro. Para salir y lavar las redes, y ni siquiera un pescado, y las tiraron allí arriba; estaban desanimados.

181. Y a veces en este momento de desanimo, si se fija, esto es cuando llega Él. Pero no esté tan ciego como para fallar de verlo. ¿Ven? Cuando ven todo como lo está pasando en el mundo hoy, no teman. ¿Ven? No teman. Solamente recuerden, Él prometió venir a ustedes.

182. Y ahora noten cuando Él vino, le dijo a Pedro, dijo, “Ahora zarpa al agua profunda y baja la red.”

183. Pedro dijo, “Quizás. Yo nunca he visto que hagan esto antes. Yo no sé. Yo he pescando toda la vida, aquí. Las señales, apenas pescamos toda la noche por esta misma agua. Y, aún, pero no hay nada. No hemos tomado nada. Pero a Tu Palabra, Señor,” allí está, “voy a bajar la red. ¡Tu Palabra!”

184. Quizás usted ha pasado por cada hospital. Hermano King, podrían estar diciendo que usted va a morir. Podrían estar diciendo, hermana, esto, este, o el otro. A mí no me importa lo que dijeron. “En Tu Palabra, Señor, ¡bajaré la red!”